

LA SIERRA

ORGANO DE LA JUVENTUD RENOVADORA ANDINA



REDACCION:

J. Guillermo Guevara (Secretario)

Amadeo de La Torre — A. Max Leon

Luis A. Rodriguez

DONATIVO

VALENTIN PANIAGUA CORAZAO-2



Biblioteca de "La Sierra"

— 0 —

"Hacia Indolatinia" por Víctor J. Guevara	S. 2.00
(edición popular)	1.20
"Del Ayllu al Imperio", por Luis E. Valcárcel	3.00
"Cuentos Andinos", por Enrique López Albújar	3.00
"Guía Histórico-Artístico", del Cuzco, por Uriel García y Luis E. Valcárcel	3.50
"La Torre de las Paradojas", por César A. Rodríguez	3.00
"El Nuevo Absoluto", Mariano Iberico Rodríguez	1.80
"El Arte Peruano en la Escuela", por Elena Izcue (2 toms.)	10.00
"Kyra-Kyralina", por Panait—Istrati, (traduc. por E. Garro)	1.80
"Horas de Lucha", por Manuel González Prada	3.50
"Vida de Tolstoy", por Romain Rolland	2.50
"Vida de Mahatma Ghandi", por Romain Rolland	2.50
"Bosquejo de la historia económica del Perú", por César A. Ugarte	4.00
"El libro de la nave dorada", por Alcides Spelucín	3.00
"Kkori Champi", por Lizandro Caller (2 tomos)	2.50
"Las grandes corrientes del pensamiento contemporáneo, por R. Eucken	6.00
"El Hombre y el Mundo", por R. Eucken	6.00
"La Vida de Jesús", por Ernesto Renán	1.20
"Motivos de proto", por José Enrique Rodó	3.00
"Fuerza", por Enrique Barbusse	2.50
"Las huellas en la ruta", por A. Pita y Armas	2.00

Más el diez por ciento para el envío por paquete certificado.
Libre de franqueo por UNA VEZ a los suscritores de "LA SIERRA"

La Administración de "LA SIERRA", se encarga de enviar a provincias cualquier pedido de libros

KOLA

CHALACA

Bebida esterilizada

siempre imitada

nunca igualada

ANGEL DE ROSSI y Co.

CALLAO

LA SIERRA

ORGANO DE LA JUVENTUD RENOVADORA ANDINA

Revista Mensual de Letras, Ciencias, Arte, Historia,
Ciencias Sociales y Felémica.

Año I

Lima, Junio de 1927.

No. 6

SUMARIO

EL PROBLEMA INDIGENA, por Víctor J. Guevara.—LOS ANDES, por Saúl de Narro.—FEDERALIZARSE ES CENTRARSE, por Nazario Chávez Aliaga.—EL OVEIRO, por Luis E. Valcárcel.—LIMA Y LA SIERRA, por J. Eugenio Garro.—YO NO HABRE MUERTO, por Rosa Marta Crislar.—CUZCO, por Jacqueline.—FUENTES, por Blanca Quevedo.—LA HISTORIA RADICAL DE AREQUIPA, por Atilio Sivrichi.—LAS FILICINEAS DEL DEPARTAMENTO DEL CUZCO, por Fortunato L. Herrera. MADRUGADORA, por Anaximandro D. Vega.—LOS FUERTES MUCHACHOS, por Gamaliel Churata.—MEDIODIA Y CARIDAD, por Sergio L. Caller.—DIVAGACION, por César A. Rodríguez.—NACIONALISMO E IMPERIALISMO, por Rabindranath Tagore.—LOS TIEMPOS NUEVOS, por Miguel Angel Nieto.—EL PROBLEMA DEL INDIO, por Carlos Arbulú Miranda.—EL CREPUSCULO DE LOS IDOLOS, por Abelardo Pita y Armas.—TARAY, por Horacio Masis.—EL DESHOJE Y LAS HUANCAS, por Luis Sivrichi.—POEMAS, por José Portugal.—LOS HERALDOS FALSOS, por José Solórzano Castilla.—VALORACIONES: UNA DOCTRINA AMERICANA, por Lucas Guerra Solís.—ATILIO SIVRICHI, ARISTIDES VALLEJO, JUAN PONCE, ARTURO VELAZCO, FRANCISCO OLAZO, por Amadeo de La Torre.—EL ARTE PERUANO EN LA ESCUELA, por Ethel Traphagen, José Ramón Mérida, Félix Meyer, C. Powell Minningerode.—“ESPIGAS DE LA NOCHE”, “LA ALMOHADA DE LOS SUEÑOS”, “LOS POEMAS HUMILDES”, por Carlos Chávez Sánchez.—“LA SIERRA”, (Danda K'eshua) por Mariano Béjar Pacheco.—ILUSTRACIONES por Amadeo de la Torre, Aristides Vallejo, Arturo Velazco, Ramón Mateu y Lucas Guerra Solís.

Pida a la Administración de “LA SIERRA” la colección completa de los libros del profesor S. FREUD

- 1) Psicopatología de la vida cotidiana.
- 2) Una teoría sexual i otros ensayos.—
- 3) El Chiste.
- 4) Introducción a la Psicoanálisis.
- 5) Teoría general de la Psicoanálisis.
- 6) La interpretación de los sueños.
- 7) Interp. de los sueños.
- 8) Totem i Tabú.
- 9) Psicoanálisis de las masas i análisis del Yo.

Precio de cada ejemplar S. 5.00

“La Verdad”

Periódico independiente. Vocero de las aspiraciones de la provincia de Canchis.

Director: **A. Durand G.**

Sicuani Perú — Casilla 14

“EL PAIS”

CHICLAYO — PERU
Director: **Juan F. Vilchez**

Diario independiente i el de mayor circulación en el Norte del Perú
Información local, nacional, mundial,
tomada de las más rápidas i autorizadas fuentes



El Problema Indígena

Por Victor J. Guevara



A convivencia extra-matrimonial del varón y de la mujer indígenas, es pues un hecho generalizado en el país y es fuente de relaciones civiles que deben ser regladas por la ley.

El matrimonio católico resulta un acto difícil y costoso, para individuos tan indolentes y pobres como son los indios. Además, se exige previamente la confesión sacramental, que a su vez presupone saber el rezo, circunstancias que hacen árduo el connubio según los ritos religiosos, y por tanto relativamente raro, o sea en proporción insuficiente al número de las parejas indígenas aptas para la sociedad legal.

El ejercicio de la agricultura, rama industrial en que principalmente emplea sus actividades el indio, exige que el varón y la mujer se asocien como indispensables complementos recíprocos. Al nacer la prole, vendrán factores de robustecimiento y de adelanto. Los futuros cónyuges experimentan junto a la necesidad vital de la perpetuación de la especie y del sentimiento del amor, la de la cooperación industrial trazada en términos concretos y precisos. El hombre para cultivar su pequeño lote de tierras, ha de menester del concurso de la compañera, que es quien coloca la semilla en la hendidura que abre con el azadón de pie o

en el surco que ara con la yunta. Cuando aporque las cementeras, recolecte la cosecha, también aprovechará su ayuda indispensable, ella le relevará en el pastoreo de los ganados, le preparará el almuerzo y al retirarse rendido del trabajo encontrará lumbre y cena en el hogar que acuciosa le prepare. Los vástagos a medida que los vayan teniendo, empezarán a compartir las fatigas desde muy temprana edad, apacentando las reses, asemillando, vigilando, con lo que habrá cierto impulso y acrecentamiento en al economía de la familia, sin que tampoco pase por lo general de cierto grado modesto, porque no se debe olvidar que al indio le falta el sentimiento de la aspirabilidad y la pasión de la ambición, y lleva sus actividades de todo orden a un radio muy estrecho.

Bien diferente resulta entonces la situación de la mujer y de los mismos hijos en el hogar indígena. Es esta una sociedad de verdadero trabajo muy incipiente y de poca intensidad y poderío, pero realmente efectivo y productivo. Llamar a la unión sexual que le sirve de origen, un concubinato, y tratarla bajo ese concepto en el terreno jurídico, sería trastornar el sentido esencial de la relación civil establecida. El concubinato procede de la concupiscencia; la convivencia que nos ocupa, procede de la necesidad racional de la proliferación y de la cooperación humanas. O habría

que ennoblecer la palabra concubinato para hacer extensiva a ella, lo que es inaceptable, o hay que tratarla como cosa distinta.

Muerto el padre de familia, los ganados y demás especies del consorcio se reparten entre la viuda y los hijos, con algunas excepciones, en proporción al grado y tiempo de la cooperación prestada a la formación de esos bienes, pero en muy diferente, a la determinada por nuestro Código Civil, que establece la igualdad. Algo análogo ocurre con el usufructo de las tierras que se le asignaron en la comunidad y con las propias que hubiese podido obtener. ¿Esto es justo? ¿No lo es? Según el Código Civil evidentemente que nó. Más hay que tomar en cuenta que el Código Civil es de procedencia europea y sus disposiciones están inspiradas dentro de un estado de conciencia social correspondiente a una posición y a un modo de ser de la mujer y de los hijos en la familia europea, que no es igual a los que tienen en la familia indígena peruana, en la que, la cooperación económica y laborista de la mujer y de los hijos, es efectiva, demandada imperiosamente por el régimen de la pequeña industria agrícola y por el trabajo directo y con escasos capitales que realiza la familia.

Júzguese como se quiera *el hecho*; la cuestión es que como se realiza normalmente en la práctica, es necesario estudiarle y analizarle, separar los elementos impuros y

perturbadores que pudiera contener, y abstrayendo y generalizando los buenos y justos, someterle a las reglas precisas y uniformes de la ley, de la que hasta el presente, desde que Pizarro y Valverde pusieron los pies en el territorio del Tahuantinsuyo, ha permanecido insomético y extraño. Centenares de millares de casos de verifican en cada generación, sugetándose a su derecho consuetudinario peculiar; tantas veces, casi cuantos son los millones de parejas indígenas que han vivido y viven, fuera de los artículos del Código Civil, ni más ni menos que si éste no existiera, como si estuviese redactado para una fracción del pueblo europeo acampado provisionalmente en el país del Perú y no para sus aborígenes que forman la inmensa mayoría de sus habitantes.

Ya es urgente darse cuenta, percibirse, de que en las faldas de los Andes, vegea una masa considerable de población peruana, que vive su vida civil al margen de las leyes destinadas a regir las relaciones de ese aspecto de todos los habitantes de la nación; sin otras normas reales y efectivas que las de sus costumbres jurídicas provenientes de tiempo inmemorial, y cuya observancia espontánea produce el relativo orden de derecho que existe entre sus miembros. Si el C. C. escrito, no ha podido penetrar allí e imponerse con la superioridad de sus mejores disposiciones, debe ser, o porque no se ha usado de ap-

"ASOCIACION RENOVADORA ANDINA"

Ayude a "LA SIERRA", suscribiéndose inmediatamente al grupo agonista "**Asociación Renovadora Andina**", Edición de **Lujo** impresa en papel "**Snov**"

Precio del ejemplar.....	S. 1.00
Suscripción anual.....	S. 10.00
Suscripción semestral.....	S. 5.00

titud para llevar a cabo su encarnación, o porque la ideología en que está redactado, es distinta a la del derecho consuetudinario indígena y es posible que éste tenga, por lo menos algunas instituciones, superiores y verdaderamente buenas para su colectividad étnica, y acaso aún, en tesis general.

Recapitulando tenemos, que existe en la población indígena, el connubio sexual como un hecho general y uniforme, instituido para la perpetuación normal de la especie y la cooperación humana, cimiento del hogar honrado y laborioso, base y fundamento de la sociedad, que se celebra con todas las solemnidades y garantías sociales prescritas desde tiempo azás remoto.

La ley civil no puede seguir haciéndose la ignorante de ese *hecho*, ni menos puede desconocerlo, so pena de destruir todo el orden social indígena; pues va realizándose sin cesar al margen de la ley, que hasta ahora no ha tomado a su cargo para depurarlo y cristalizarle en forma legal. ¿Acaso porque no lo ha hecho, deja de verificarse? Su fuerza es superior a la omisión o al olvido del Código: es que brota de hondas necesidades de la vida, y se realiza para el bien de los asociados. ¡Y qué tremendos males no sobrevendrían, si se aplicaran las disposiciones del Código Civil! Un inmenso número de hogares respetables y honrados dentro de su medio, tendrían que caer en vilipen-

dio, desde que el matrimonio de sus cónyuges no aparece verificado en conformidad con aquellas disposiciones. Los hijos habidos, resultarían de aquella clase de ilegítimos que no pueden probar ni su calidad de simples naturales reconocidos, por que los indios a causa de su analfabetismo y la falta de libros de registro de estado civil en sus comarcas, no acostumbran hacer el reconocimiento de sus hijos. Quien quisiera denunciar como vacante la herencia dejada por los poseedores, abarcaría la casi totalidad de las actuales tierras y bienes indígenas, que pasarían sin remedio de acuerdo con los preceptos del Código Civil, a ser propiedad de las Beneficencias, del Fisco, y del denunciador, toda vez que los descendientes, el cónyuge supérstite y los deudos en general, no podrían acreditar su entroncamiento y parentesco, con arreglo a los preceptos del C. C.

Un cuerpo de leyes de esa naturaleza no puede subsistir. Sus reformadores al rehacerle, están llamados a contemplar la realidad social, haciendo que sea abarcada y reglamentada por las nuevas disposiciones. No es preciso llegar a los extremos ni adoptar criterios exclusivistas. Se podría otorgar carta de naturaleza como a verdadero matrimonio legal, al connubio indígena realizado con la observación de las costumbres tradicionales del vecindario; para cuyo fin la ley, haciéndose cargo de dichas

"Estudio de Arte Fotográfico"

de **JULIO C. ACEVEDO**

PREMIADA CON MEDALLA DE ORO

Ejecuta toda clase de trabajos fotográficos i atiende llamadas a domicilio

Lima-Guadalupe 1050, altos

LOS ANDES

PARA "LA SIERRA"

Línea ondeada, infinita.....
 Sierpe blanca
 y sonora
 de la nieve eterna,
 de cuyos nervios sale
 el fuego de las lavas
 y en el agua profunda de los ríos inmensos,
 como nuevas sierpes de luz y de savia.....

Sobre esa vasta hipérbole
 de montañas simbólicas
 el Inca ha mirado el Sol
 y ha adorado la luz;
 y los cóndores vuelan todavía
 a manera de aquella raza desaparecida
 y extinguida por el conquistador español;
 pero viva, palpitante y liberta
 en sus alas pujantes,
 en sus Incas alados
 que aún adoran el Sol!

SAUL DE NAVARRO.
 (Brasileño)

Rio de Janeiro, 1927.

costumbres mediante su atenta observancia, tendría que darles uniformidad y generalidad en sus lineamientos esenciales e importantes. Podría también establecer el registro de las uniones contraídas, en forma que se aproxime, algo más que el actual del estado civil, a las posibilidades de la raza. Sin perjuicio suyo el matrimonio católico y el municipal, continuarían de franco acceso para quienes de los indígenas quisieran contraerlos, produciendo para estos y su prole todos los efectos que contienen sus instituciones.

Con la adopción de las medidas que se indican o de otras análogas, se estabilizaría la familia, se otorgarían garantías legales a los miembros de la sociedad legal indígena, no se desconocería la realización de un hecho jurídico y se dignifica-

ría el matrimonio aborígen, que se celebra con iguales o mejores condiciones acaso, que el europeo, como son: amor y verdadera necesidad de cooperación humana entre los contrayentes, consentimiento de los padres i hasta de los parientes colaterales, requisitos, ceremonias y ritos de firmeza y publicidad, más aún de gran solemnidad, que comprometen fuertemente la fé de los que han de ser cónyuges y la consideración y apoyo de la colectividad en que viven. Resultarían también asegurados los hijos, en la herencia de su padres y demás parientes y en los derechos que les produce su situación de hijos reconocidos por la ley de la República; cesando el desconocimiento y desheredación en que hoy les hace estar el Código Civil con sus prescripciones inadoptables y exóticas para la población indígena.



Federalizarse es centrarse

Mi sierra y yo, que bien nos comprendemos de cumbre a cumbre.

N. Ch. y A.



SISTIMOS incuestionablemente, a un período de centralizaciones absurdas con demasía. Centralismo ético, centralismo étnico, centralismo religioso, centralismo de mando, centralismo del centralismo mismo y todo centralismo, como si el volumen de las opiniones, hombres y cosas no aceptaran relaciones de fuerza coonestadas para todos los fines. Y que las turbulencias y los sesgueamientos de la vida simplemente compleja a debilitado tanto la moral cotidiana de los hombres, que en todo se advierte un conformismo raro y una ratificación de todo lo existente.

Todos: cual más, cual menos, hemos tasado a muy poco precio la cubicación de nuestras capacidades espirituales. Lejos de suponer una dimensión más en los sagrados destinos del hombre, lo hemos reducido tan torpemente más, que, hoy, en todos los radios sociales no hay más que dogmas de un centralismo estúpido.

Dividirse, desplazar las energías y desglosarse ante tanta vida que lucha por vivir; fraccionarse entre las multitudes conservando su esencialidad, su peso, aunque no su dimensión, claro, esa es la génesis completa del espíritu, manifestación

prima que evoca la continuidad de los hechos subsiguientes.

Pensar en una cosa pensada o advertida ya no es pensar, es añadirse, simplemente, al pensamiento ajeno; modificar o pensar de nuevo, descentralizándose de todos los pensamientos huéspedes: he allí uno de los casos excepcionales de la federalización. Y la mejor manera de desfenomenizarse del fenómeno es federalizándose uno mismo, en pensamiento, en acción, en arte, en ciencia y en opinión.

Muy pocos son los que se han desmejorado para mejorar a los demás, por torpes e ignorantes o por ese tubular sistema del centralismo atávico. Rárisimos son los pródigos del pensamiento. Nadie quiere federalizar su pensamiento, ni su obra, siempre andamos tras de los exclusivismos, adueñándonos de pensamientos febles, aunque sea a fuerza de una guerra civil, inertes desde luego, por el peso formidable del centralismo. De este modo nuestro centralismo crece a medida que los exclusivismos van absorbiendo íntegramente nuestra propia personalidad; digo propia, por que hay una especie de subasta espiritual, o un hipotecamiento moral sin reservas. Pocos han comprendido que la federalización está, precisamente, en la originalidad. Busquemos la originalidad y nos habremos liberto, caracterizadamente, del centra-

Uso catastrófico de los demás. Vivamos de nuestros propios pensamientos federalizados, de nuestros actos federalizados, de nuestras acciones federalizadas, de nuestra sensualidad federalizada.

En materia de arte es donde debemos llegar al máximo del federalismo, desafiándonos enteramente. Arte propio, original; descentralizándonos de todas esas artes larvadas y perversas que andan por ahí, promiscuas en género y sordas en semáforas. Federalizar nuestro propio criterio, repartiendo nuestra personalidad en busca de concreciones espirituales fuertes: he allí el supremo triunfo del federalismo. Y cuando tengamos ya, pues, definida y centrada nuestra personalidad, pensemos en la federalización de los demás: de la familia, del pueblo, del estado, como manera única de centrar nuestro supremo federalismo.

Entretanto, hagamos pensamiento y problema del concepto, "FEDERALIZACIÓN". Y si no hemos logrado, empero caer dentro de nosotros mismos, desastillados por la federalización, guárdemonos de desfederalizar a los demás.

Defender la federalización del centralismo barruntoso es encararse imperativamente al error tras la conquista de una ambicionada idealidad. Las cosas no valen por lo que son, sino por substracto del concepto que facilita y ablanda todo su agregado. Centralizar el federalismo, como quien reúne en una sola armonía varias notas cadenciosas, es haber descubierto el secreto formidable de la síntesis, y no lo ignoramos ya, que toda síntesis es la personificación sagrada de todas las voces secretas.

Revelar es federalizarse, porque la federalización supone un esfuerzo de revelación. Y la conciencia que no revela y la razón que no expone y la voluntad que no ataca lo planteado, no vive su federalidad,

vive fuertemente centralizado en el criterio ajeno, próximo.

Federalizarse es identificarse, palpase, reconocerse en sus mínimos detalles, encontrarse. Quien no se federaliza vive desconocido de sí mismo. Es él y no es él, siendo el mismo. Empezar la lucha, cara a cara; por la valorización espiritual, desmoronándose diariamente, es estar en vísperas de una federalización.

Pensar en un absurdo mayor, consciente, es haberse libertado de los absurdos menores y plebeyos, y por consiguiente es estar preparado a la federalización. Extrememos un absurdo, dentro de nuestra federalización, si es que queremos llegar a la verdad suprema de las cosas.

Negarse es también federalizarse. No nos creamos federalizados, sino cuando esa negación haya partido el alma de las entrañas. Neguémonos cada día si queremos federalizarnos.

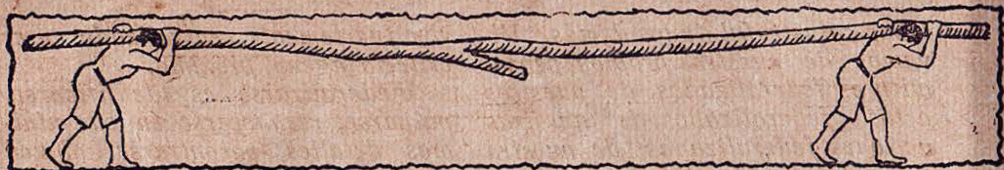
Odiar es también federalizarse. Para hacerse afirmación uno mismo, es necesario odiar todas las negaciones extrañas y vulgares. Por supuesto que no vamos a llegar a la federalización hundiéndonos en la insomnolencia, no; la concentración no es un sueño, tampoco un paroxismo. La concentración supone una tremenda lucha, y esa lucha lleva en sí la federalización. Federalización implica desgaste, transformación. Transformémonos a fuer de federalizaciones sucesivas, aunque sea en bloque; y por último; ratifiquemos, diariamente, este virgen concepto: PENSAR ES NO LIMITAR Y NO LIMITAR ES VIVIR.

NAZARIO CHAVEZ Y ALIAG

Lea "Adelante"

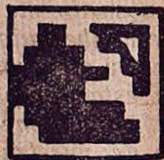
Director: C. Bellido García

Lima — Perú. Apartado 118



EL O V E R O

Por Luis E. Valcárcel



S horrible. No he visto nunca, nunca, un rostro más repugnante. Y quién lo creyera; no hace veinte años era el adonis del pueblo. Recién venido de la capital, vestido a la última moda, con una esquisita cortesanía de salón, era el mocito mimado de la provincia. La más hermosa, mujer de esos contornos se prendó de él; se casó; fué diputado.... ahí lo tiene usted; el primer terrateniente de la comarca, el más rico hacendado.

—Con esa cara que espanta.

—¡Ah! es que ignora usted que el aspecto repulsivo que le dan las manchas grises y rojizas del rostro lo adquirió solo hace veinte años.

—Alguna enfermedad?

—Nó, una venganza.

Los dos amigos, que caminaban algo separados por el sendero que atraviesa los trigales, se juntaron. Era la confidencia.

Don Benedicto Aranzaes, como usted lo vé, es un hombre de cincuenta años, viudo, sin hijos, vive en compañía de esa fea mujer que esta mañana huía en el momento que nosotros irrumpimos con nuestras cabalgaduras en el patio de la hacienda. ¿No se fijó? Estaba usted con toda su atención en la linda cholita que batía la manteca. Bueno. Continuó. Don Benedicto heredó esta gran estancia de un tío suyo, hermano de la madre, de humildísimo origen indio. Se apellidaba.... Espérese, se apellidaba.... ¡Tupayachi!

Exactamente, don Santiago Tupayachi; lo conocí siendo yo un chiquillo. Recuerdo mucho que acompañé a mi padre, juez de la provincia, a un deslinde y pasamos por aquí, vivo aún don Santiago. Era hombre muy obsequioso; conservo todavía las ricas espuelas de plata que, con insistencia, me hizo cazar, pese a las protestas del recto magistrado. Murió bastante viejo, sin descendencia legítima, y hago la salvedad, porque usted ya se va informando de que en cada hacienda que nos toca conocer la poligamia es una institución. El propietario nada tiene que envidiar al sultán.... (Sí, sí; muchísimas como la que le ha interesado a usted tan extraordinariamente....) Pero déjeme proseguir, que la historia no es corta.

Don Santiago hizo testamento donde el juez de paz del distrito, y en él instituía su único y universal heredero a Benedicto Aranzaes. Benedicto había estado varias veces en la estancia, donde solía venir a pasar las vacaciones, y no se le ocultaba que años más o años menos aquellas tierras y ganados iban a ser suyos.

Corridos los trámites judiciales, Benedicto entró en posesión de todas las cuantiosas propiedades de Tupayachi; cincuenta leguas de buenos pastos; terrenos de labrantía, quince mil ovejas, tres mil cabezas de vacunos, cuatro o cinco mil caballos, etc. etc.

El afortunado heredero pasó seis meses en la estancia, sin salir mas

que al pueblo vecino, donde sentó fama de tenorio.

Era un mozo bien plantado. Lo estoy viendo aún cuando trabé con él amistad. Moreno, de ojos grandes, alto, apuesto, con cierta insolente manera de mirar que le daba fama de osado entre las mujeres. Benedicto era un magnífico partido para todas las muchachas casaderas de la comarca. Mercedes García así lo comprendió, e hizo cuanto pudo hacer una mujercita de diez y ocho años, con muy lindo palmito y una dote de cien mil soles, para lograr que el enamorado se transformase en novio oficial.

Queda entre la gente de estos aledaños el recuerdo del boato y la esplendidez del casorio.

Benedicto y Mercedes, como es de costumbre en estas grandes haciendas un poco feudales, recibieron la pleitesía, el rendido homenaje de los centenares de colonos, mayordomos, y sirvientes de ambos sexos, que habitaban la casa y la ranchería de CHOCANA....

—Un momento. Por allí viene un emisario. Nos llaman a almorzar.

II

Después del café nos pusimos a fumar los ricos tabacos importados de la Habana por don Benedicto. Allí hacía un sol quemante, de puna; el calorcillo y el alcohol ingerido durante el almuerzo convidaban a la siesta. Pasamos a un dormitorio amueblado con dos cujas de madera de cocobolo, torneadas, con fina obra de taracea, un amplio y

mullido sofá, varias sillas de vaqueta, un pequeño ropero, tallado, un vargüenito con incrustaciones de carey y nácar y cantidad de pieles de corderillos unidos entre sí.

En las paredes, un turbio espejo de marco de plata repujada, un viejo óleo representando la escena del bautizo de Cristo y unas doradas cornucopias con los cristales rajados.

El lavatorio estaba formado íntegramente de piezas de plata antigua con las iniciales S. T.

Nos instalamos, pues, en el "cuarto de alojados."

III

Aquella tarde Mercedes se dió cuenta de que una de las indias le dirigía torbas miradas.

—Santusa no te quiere—le había dicho con cierta intención *Mama Micay*, su vieja nodriza.

¿De dónde venía aquel odio? Se detuvo a pensar un rato, pero después olvidó el incidente que para ella carecía de importancia. Qué había de importarle que no la quisiera bien una entre las veinticinco criadas que tenía a su servicio?

Mercedes amaba a su marido y se desvivía por él. En la administración de las haciendas, en sus trabajos políticos, en las labores más pesadas y abrumadoras, Benedicto halló en su mujer un poderoso e inteligente auxiliar.

Era su secretaria y tenedora de libros, pues poseía una linda letra inglesa y tenía nociones completas de contabilidad: se había educado

"EL ECODE PUNO"

Diario de gran circulación en el Sur del Perú

Información amplia y rápida

DIRECTOR: ROSENDO HUIRSE

"EL PERU"

CAJAMARCA

Director: **Mazario Chávez i Aliaga**

Es el diario de mayor circulación en los departamentos del norte y oriente del Perú. Auspicia las voces de la nueva generación

en uno de los mejores colegios de Lima.

Elegido diputado Benedicto, después de una lucha tenaz con un abogadillo intrigantón que lograra el apoyo del gobierno, viajó a incorporarse al Congrero, quedando a cargo de sus propiedades su joven esposa.

Mama Micay, en las largas noches andinas, haciendo compañía a su adorada "Niña Mercedes" referiales las más raras y espeluznantes consejas en que tan rica es la imaginación india. Cuentos de aparecidos, de hechicerías, de amores monstruosos.

Mama Micay, una vez volvió sobre aquella revelación del malquerimiento de Santusa. Mercedes había podido confirmarlo numerosas veces, y picada ya su curiosidad, interrogóle:

—Mamay, ¿y tú sabes por qué me odia Santusa?

IV

No quiso creerlo nunca. Ni aún en las horas últimas de su vida. Benedicto era un caballero, un perfecto esposo, ¿Acaso no la amaba tiernamente?

Había pasado más de un año desde que Mercedes y Benedicto se llamaban esposos y nada hacía sospechar que no fueran felices. Sin embargo, Benedicto sentía cada vez más alejado el amor, dulce y profundo que había sentido por su joven consorte. No podía darse cuen-

ta de la causa de este inexplicable enfriamiento de su corazón.

Sentíase injusto y malo. Un invierno, Mercedes cayó gravemente enferma. Un secreto mal minaba su vida. Urgía llevarla al Cuzco en busca de auxilios médicos. Largos meses permaneció sin salud, en alternativas angustiosas.

La trasquila, la venta de ganado, una serie de inaplazables labores detenían a Benedicto en la hacienda.

Una noche, mientras un ventarrón anunciador de tempestad rugía por el pastizal, Santusa deslizábase en las sombras hacia las habitaciones del amo.

Sintióse una voz indignada y el cerrar violento de una puerta. Poco rato después, unos contenidos sollozos partían de uno de los cuartuchos de la servidumbre.

V

Dos meses había pasado de la muerte de Mercedes, Benedicto estaba inconsolable. Nada habían podido ni su amor ni la ciencia frente al implacable mal. Era una tarde ardorosa—lo recuerda bien Aranzaes—estaba sentado al pie de un muelle viendo extraer las papas del *maway*. Y tenía una sed abrasadora. De una choza vecina trajeron un gran vaso de chicha, que la bebió ávidamente.

Me cuenta Aranzaes, que tres días después notó con sorpresa, al afeitarse, que tenía una mancha gris

"EL ESFUERZO"

Periódico de gran circulación y de información general.

Director:

M. HERMINIO CISNEROS Z.

Apartado No. 114

CERRO DE PASCO—PERU

"EL TIEMPO"

Director: Luis Carranza
El diario de mayor prestigio y circulación de Piura.

PIURA -- PERU.—Aptdo. 114

Redactor-Corresponsal en Lima:

Carlos V. Chávez Sánchez

LIMA Y LA SIERRA



O es una comparación de la ciudad y el campo, entre el sentido vivo de la naturaleza libre y el artificial de las ciudades opresivas de lo que vamos a tratar en estas líneas. No vamos a resucitar el tema de la maravillosa novela de Eca de Queiroz, *A Cidade e as Serras*, como se pudiera colegir de las cua-

tro palabras que encabezan este artículo. Nos proponemos formular, dar estructura posible, concreción, a un sentimiento casi general—salvo únicamente los que carecen de facultad sensorial y afectiva—que está latente y que no se formula porque el prejuicio del pasado y de la tradición estrechan, cierran corazones y cerebros dentro de una malla que asfixia sentimientos e ideas. Y, de otro lado la in-

en la barbilla y una rojiza cerca del pabellón de la oreja izquierda. ¿Eczema, herpes? Las manchas crecieron con rapidez. Eran horribles.

Aquella misma noche determinó dejar la hacienda y venir al Cuzco a hacerse curar. Pero con qué cara!

Tornó a mirarse en el espejo y, horrorizado de sí mismo, se dejó caer sollozando en un lecho.

Minutos después, al levantarse divisó en la sombra a Santusa con los brazos cruzados.

Parecía un fantasma. Demacrada, con profundas ojeras, con los negros ojos hundidos y apagados, fué avanzando hasta ponerse delante de Benedicto. Benedicto sufrió un calofrío que no pudo reprimir. ¿Era esta la linda pastorcita de sus juegos de mozalbete? En la sombra del recuerdo iluminóse de pronto esta escena; era él un chico de quince años que perseguía como un pequeño sátiro a esta ninfa india de doce abriles. Santusa era ahora esta mujer que se alzaba delante de él, en el minuto más trágico de su vida.

¿Qué quería allí?

Santusa habló en kechua:

—Señor, no me arrojes de aquí; soy una perra, pero ten piedad de mí. Perdóname, señor. Me acuso: soy la culpable. Yo hice morir a la

señorita.... Soy también yo quien te hizo beber la chicha envenenada.

Aterrado Benedicto quedó inerte. Miró de hito en hito, como fuera de sí, a la india que temblaba, en crisis histérica, mordiéndose los puños hasta brotar sangre.

Levantándose como una poseída, ululó su pasión salvaje:

—Ahora.... ya no eres de nadie.... y echándose a los pies de Benedicto, gritó con voz ronca:

—¡Solo eres mío! ¡Mátame, que yo no he sido sino tuya!

Ese es el secreto del "Overo". ¿Necesito decirle que la mujer fea que huyó esta mañana para no dejarse ver por nosotros es Santusa?

VI

Los dos amigos tornaron al caserío, comentando la trágica historia de don Benedicto y tratando de explicarse científicamente los medios de que se valen las hechiceras indias para producir una muerte lenta y sin dolores, para enfriar el amor y para hacer que salte en el rostro las horribles manchas del "Overo".

Embridaron sus cabalgaduras, y en un mapa de viaje marcaron: Chokana, el teatro de la pasión india.

curia, la pereza espiritual, la mordorra de nuestras células cerebrales, acostumbradas a recibir ideas ya hechas y hasta manidas, no cons triñe jamás nuestro espíritu, no excita nuestra sensibilidad, y no llegamos a comprender y sentir nuestras más vitales faltas de estímulo, nuestros más graves estados de atrofia y aniquilamiento espiritual. Con la mirada puesta en lo desconocido y remoto, desconocemos lo que nos falta, lo que nos es preciso hacer.

A casi todos los extranjeros y a no pocos *nacionales* hemos oído decir con cierto aire de suficiencia que "Lima es el Perú", que "quien conoce Lima conoce todo el país". Esto obedece, indudablemente, a la visión de conjunto que ofrece el Perú, a la desproporción absurda entre lo que produce y lo que consume, entre lo que se metamorfosea en la Capital y lo que permanece invariable en el resto del país; entre Lima (el fin) y la sierra (el medio).

Una ciudad, una capital, es el centro, el lugar donde florece la espiritualidad del grupo étnico; es más que una visión panorámica, el conjunto de una arquitectura espiritual levantado por la fuerza anímica de sus mejores hombres. Atenas no fué una ciudad que malversó las energías de los grandes grupos de raza helénica, y, las capitales modernas de hoy, dan la idea más completa del desarrollo espiritual y económico de toda la entidad nacional; dan la síntesis representativa de su fisonomía cultural. Aún cuando se hable el mismo idioma en dos ciudades diferentes, la característica espiritual es distinta entre una y otra. Bruselas será la ciudad de Rodenbach y Maternlinck, como Paris es la ciudad de Victor Hugo y France, es decir los moldes del pensamiento belga y del pensamiento francés, distintos en su orientación interna. La ciudad

recibe el flujo de energía de las distintas regiones, vivaz, emocional, ingenuo, y lo transforma en ideas, en arte, en un torrente de pensamiento que fecundiza el campo de la vida espiritual de todo el país.

Entre nosotros, Lima no desempeña el mismo papel. Tratemos de objetivar, de inquirir en su espíritu ambiente. Demos una ojeada retrospectiva a su origen, hacia el día 5 de enero de 1535, de su fundación. No surgió para ser el centro de la actividad cultural de una raza como la *Roma Urbs* de la República—la actividad intelectual del Lima colonial fué una ocupación superflua, frívola, el descanso de colonos y criollos enriquecidos con el trabajo embrutecedor de millares de indios, fué una especie de solitario a que se dedicaban los grandes jugadores de la taifa conquistadora,—Lima surgió sobre la faz de América por la sola y única voluntad del Marqués D. Francisco Pizarro, quién debió escoger el lugar con el criterio del soladoo inteligente y audaz que busca un sitio estratégico que lo ponga al abrigo de sorpresas y celadas. En su paso de Cajamarca al Cuzco recogió, indudablemente, la impresión de la sierra, accidentada, brava, feraz, llena de puntos aparentes para el asalto y la sorpresa, de donde era difícil salir, y buscaba un lugar abierto de donde fácilmente se pudiese descubrir el trabajo subrepticio de los indios sojuzgados, que prestara, además, la seguridad de ganar las naves ancladas en la bahía próxima, en un momento de peligro y tener, también, así, un contacto más inmediato con la metrópoli. Lima se animó desde entonces con este carácter de ciudad colonial. Adquirió un espíritu difuso como de quien mira a una metrópoli lejana donde gozar los favores de una fortuna arrancada con facilidad *del seno pródigo de las Indias*. Des-

de entonces miró al resto del país con desdén, con ese desdén abyecto sino fuera ridículo con que mira al trabajador rudo que es su sostén. No quizo saber nada de sus fuerzas espirituales, sino del fruto material de su trabajo para hartarse de él. Poco a poco la ciudad creció; surgieron las arquitecturas de barro con esa fisonomía enexpresiva que corresponde a un deseo de reposo y tranquilidad temporal en un suelo que no se ama ni se desea animar con la fuerza de nuestro espíritu. No ha habido habitante de la Ciudad de los Reyes—ahora mismo no faltan—que se haya sentido nato, ligado con el suelo que lo sustenta, todos los criollos se han sentido, más o menos, extranjeros impacientes por hacer fortuna y volar allá, a España, a Europa, a la tierra de los placeres y de las comodidades y dejar este pueblo inexpresivo y esta tierra triste que lo único que sabe dar en abundancia es oro.... Hay todavía actualmente en Lima ese resto de prejuicio por el individuo de la sierra: ¡serrano!, como si se tratara de un ser inferior, producto de unas tierras hiperboreas de maldición; es un insulto que se oye a menudo en Lima como en una carpa de gitanos. Ese debió ser el insulto de los *señorones* de la Colonia, de los esmirriados de la época de Abascal, como lo es hoy de las *finústicas* y de los parroquianos del *Palé*.

Verdad que la cultura y la actividad intelectual de la Ciudad de los Reyes llegó a una relativa intensidad. La gran cantidad de congregaciones religiosas imprimió su aspecto más colorido, la que le dió ese sabor sazonado por el ambiente y todo ese mundo caricaturezco que desfila por las tradiciones de Palma, tradiciones que, por otra parte, no son peruanas, es decir nacionales, en el sentido de ser estas un testimonio, un vínculo de nuestra conciencia nacional. Bien podrían llamarse *Tradiciones Lime-*

ñas, ya que participan exclusivamente de su carácter frívolo, irónico, (siendo la ironía en este caso no la chispa espiritual de un escepticismo a lo Gasendi, sino el cínico pretexto de la pereza, de la modorra producida por una digestión penosa, o cierto escape de un espíritu que no se mortifica en pensar). Surgió también la famosa Universidad de San Marcos, único feudo superviviente de la inteligencia momificada en su tarea de convertir los cerebros en ollas conservadoras de dogmas. De aquí que todo lo producido por la Universidad Mayor hasta hoy día, sea de lo más negativo que pueda darse. Espíritus aquejados de una penuria mental lastimosa, encojidos por el dogmatismo, incapaces de un solo gesto constructivo. Salvo con todas y honrosas excepciones, todas

La Casa

BLEJER

Acaba de recibir un hermoso
surtido de sombreros de

FIELTRO Y

TAUPE

en colores, surtidos de
última novedad y al gusto
más exigente

UNICO EN LIMA

PELOTA 672

TELEFONO 11-15

las mentalidades egresadas de la Universidad de Lima, son mentalidades de ideología manida y nula, almas con el entusiasmo castrado, sin amor al suelo que les prodiga todo, y al que nunca han dado el contingente de sus esfuerzos para resolver sus más graves problemas. A los García Calderón, a los Riva Agüero, a los Miró Quesada, ¿qué les debe el Perú?... Glosas filosóficas que distan de nosotros como Shangay de Marte, títulos de nobleza que ha tenido que comprarse, ya la traición a la causa de la independencia no pudo mantenerlo; oscurantismo, falsificación de ideas, industrialismo de cultura, es lo que les debe el Perú, o algo más por el estilo. Y todo porque la madriguera es Lima, esta ciudad que conserva su carácter colonial, mercantilista, hecha para estacionarse un tiempo mientras se reúne dinero falsificando cualquier género de mercancía, para después emprender el vuelo a Europa.

No hay necesidad de ser un lince de perspicacia para darse cuenta desde el primer momento que Lima, en lo que se refiere a actividad espiritual, es la ciudad más nula e improductiva. Puede recorrerse en todo un año los diarios limeños y ninguno nos dará el índice de una corriente de ideas; soporíferos, insubstanciales, ¿a que categoría intelectual corresponden? ¿Qué finalidad espiritual persiguen? Veamos sus revistas y no encontraremos sino atentados a la propiedad intelectual de escritores españoles, argentinos o los que fueron, adulación de todos los prejuicios ambientes, ineptia, mal gusto, todo hecho así con mano gorda, con el afán de cobrar dinero. Revistas y periódicos bien podrían llamarse en Lima, guarida de descuidados literarios. Libros no se publican en Lima, sino cada vez que la oportunidad los reclama con sonidos de soles y, solo para servir a determinada finalidad. Sin

embargo hubo un tiempo en que se publicaron buenos libros; pero eso ya es historia y hoy no persiste ninguna huella de lo que hicieron esos libros. ¿A qué obedece esto? Hombres de talento hay que reconocer que los ha habido y los hay, pero seguramente hay algo deletéreo, malsano y corruptor en el ambiente de Lima que impide el florecimiento completo de una inteligencia, el vasto desarrollo de una voluntad que sostenga hasta el fin un principio, una idea, una actividad. En cuanto a instrucción, a difusión de cultura, bibliotecas, museos, hay que ver como ha quedado impresa en ellas la garra de los que buscan el lucro por cualquier medio.

Todo esto que a efecto del ambiente de Lima, que atrae y centraliza por su carácter de Capital del Perú, en malsano y deletéreo, trasciende a la totalidad del país, haciendo del Perú un organismo enfermo,—como dijo González Hradek en 1888—donde se aplica el dedo brota puz.

Nuestro propósito al decir esto, no es un simple prurito de ataque, sino demostrar que Lima si bien fué la sede del Virreynato durante el período del coloniaje, no puede ser por ninguna razón la capital del Perú que ya con caracteres más o menos visibles se deja percibir en el ambiente de los tiempos nuevos. No es cuestión de vías de comunicación ni de intensificar un vínculo espiritual entre Lima y los demás pueblos, puesto que ese vínculo no puede existir sino como algo artificial.

(Continúa)

J. EUGENIO GARRO

L E A

"LA SIERRA"

PAGINAS FEMENINAS

En el segundo número de "LA SIERRA", invitamos de manera especial a las jóvenes escritoras peruanas, a colaborar en nuestra Revista.

Tenemos el agrado de ofrecer a nuestros lectores, bellas e inspiradas páginas de distinguidas escritoras nacionales como Enriqueta Dogni Larco, (Jacqueline), María Rosa Crislar y Blanca Quevedo, a quienes expresamos nuestro profundo agradecimiento por sus valiosas colaboraciones que contribuyen a prestigiar nuestra tribuna.

YO NO HABRE MUERTO

Yo no habré muerto cuando mi cuerpo
quede exánime, horizontal y yerto.

Cuando en el enlutado túmulo
vague confusos los rezos
que por mi ánima se musiten
y entre las blancas flores
palpite la luz trémula de los cirios.

Yo no habré muerto cuando la campana
con su voz de bronce, me envíe desde lejos
su adiós último
y en la paz silente del cementerio
abra una tumba su boca negra y húmeda
y mi cuerpo sea arrojado
para ser pasto de los gusanos viles.

Sólo habré muerto
cuando me hayan arrojado a una tumba
más lóbrega, más honda: la tumba del Olvido.

✓ ROSA MARTA CRISLAR.

1926.



C U Z C O

*De este nuevo siglo, hija orgullosa,
Hacia ti he venido del viejo continente,
¡Oh, Cuzco sublime, y de ti amorosa
Te quiere comprender mi alma vehemente!*

*El sol desaparece, y en tu cielo arde
Un color violento que muere en tus calles,
Marcho soñadora y sola esta tarde,
Gozo de la tristesa que sube de tus valles*

*Tiempo de los Incas tan inconvencionales,
Pasaste y dejaste tu huella impasible,
Y bajo las piedras tu gran serenidad*

*Aletazos de cóndor vibran en tu cielo,
Y al ver tus montañas coronadas de hielo,
Siento la angustia de tu eternidad...*

JACQUELINE

Cuzco 28 de Agosto 1926

F U E N T E S

*¡Fuente de mi vida
que se agita como una
paloma herida!*

*¡Fuente de mis ojos
que ya se han secado
como pétalos rojos!*

*¡Sangre que de Eros
anida en mi pecho
con todos los celos!*

*¡Oh reina ilusión
que has forjado tus sueños
en mi corazón!*

BLANCA QUEVEDO.



La Historia Radical de Arequipa

(DIEZ HORAS CON DON FRANCISCO MOSTAJO)

(Continuación)

¿CREE UD. DR. QUE EL RADICALISMO DEL CUZCO Y PUNO ES LA BASE MAS EFECTIVA PARA IMPONER EN EL PERU UNA VERDADERA LIBERTAD DE CONCIENCIA.?



ON profunda fé nos responde: --Sí, el liberalismo del Sur, es ya histórico. Nada de particular tendrá un movimiento libertario, de ma-

yor trascendencia que el mexicano en cuanto se refiere a convicciones religiosas; es una necesidad social buscar, ante todo, libertad de conciencia.

¿NOS PODRIA HABLAR ALGO DE LA HISTORIA RADICAL DE AREQUIPA?

Es bastante conmovedor para mí hacer un recorrido somero de la historia liberal de mi pueblo, tanto más cuanto hoy, sólo incentivos económicos lo dinamizan.

Desde los primeros momentos de nuestra vida republicana, Arequipa presentó como rezago colonial una contemporización con el elemento clerical, el que vió en esta ciudad el campo más fructífero para sus actividades. Bolívar en su marcha triunfal, descorazonado, definió la vida de Arequipa como la manifestación de "UNOS CUANTOS TODOS Y LOS DEMAS CONTEMPORIZADORES", y esto tenía grandes bases de vera-

idad, porque como Uds. comprenden, las banderas realistas, flamearon en Arequipa hasta los últimos momentos de las campañas emancipadoras. No obstante de esta característica que dejo anotada, en Arequipa, paulatinamente, se realizó una evolución liberal que duró mucho tiempo. Las obras de los Enciclopedistas y las conquistas alcanzadas por las revoluciones francesa y norte-americana echaban raíces en las conciencias de los círculos intelectuales. Los hijos de las familias acomodadas, iban a recibir instrucción a la venerable Universidad de San Xavier de Chuquisaca, y en ella, puesta como centinela avanzada a las ideologías que venían de la Argentina, bebieron el acervo de las ideas liberales, que importadas a este suelo, formaron las bases inmovibles de las posteriores campañas liberales.

El movimiento radical de Arequipa tuvo pues, largos años de germinación. Los hechos de armas y los movimientos revolucionarios que sintetizan las páginas de nuestras primicias republicanas, fueron también los más eficientes móviles para que se concrecionara la conciencia liberal. Podemos citar como principales acontecimientos: los de la Confederación Perú-Boliviana; los acontecimientos de 1857 y 1858: el poderoso sitio que puso Castilla que duró trece meses; los acontecimientos de 1866 cuando la Guerra con España; las rebeliones de 1867 y por último la trágica era

de la guerra de 1879. Así llegamos a las postrimerías del pasado siglo, con una generación que se lamentaba de la derrota y se sentía impotente para castigar los abusos del vencedor. En este momento no había más remedio que romper ese duro amordazamiento de conciencia, que por un lado consagraba la humildad y por otro predicaba el conformismo con el crimen. Esa voz de regeneración salió del selecto espíritu de Manuel González Prada, quien, rompiendo los prejuicios y la cobardía anidada en los espíritus, cumplió su misión, levantando el espíritu patriótico fatalmente perdido. Tras de González Prada, aparece mi generación, valiente y resuelta, y junto a la voz fervorosa del Maestro, aparece ya no la labor de patriotismo, sino la que se eleva hacia el liberalismo redentor. Aparecen así, en Arequipa, espíritus libres como Eduardo Forga; Hipólito Sánchez, aquel sabio astrónomo que con sus famosos boletines enardeció las masas; Francisco Ibañez, que por llamar eminente a Zolá, mereció arresto del Prefecto López de Romaña, etc. Habían como precedentes a estas labores, las discusiones de aquel heroico intelectual José Gálvez con Bartolomé Herrera, que sintetizan la opinión nacional dividida en conservadores y radicales, principalmente, cuando se discutió las bases de la Constitución del 58 y cuando se hizo realidad principios de avanzada en la Constitución del 67. Si vive Gálvez, el Perú hubiera estado redimido. En las obras del Dean Valdivia, con gran acopio de detalles, se puede ver el estado de Arequipa al finalizar el siglo V.

Cuando las ideas radicales penetraron a la Universidad, entonces es cuando efectivamente comienza la era revolucionaria. En la Universidad pues, se empieza a condenar los métodos religiosos, principalmente, en los estudios filosóficos y

la vieja casona que hasta entonces era refugio de las normas inquisitoriales, abrió sus puertas y ventanas para dar paso al anhelo de renovación. La Juventud se dividió en dos sectores: radical y conservador, y aquella fé de las aulas fué la convicción inflexible de nuestra vida pública, que nos alejó definitivamente; los unos, en el clero han ocupado los puestos más sobresalientes, los otros, seguimos siendo radicales.

En el colegio religioso del Padre Noamil se formaba la conciencia de los conservadores, entonces es que hicimos surgir a iniciativa de Chávez Bedoya, el terrible periodiquillo "El Zurriago" en el cual colaboramos, fervorosamente Daniel Zúñiga con el seudónimo de Marat; Modesto Málaga, con el de Dantón y el que habla con el de Robespierre. Esta vida de agitación nos rodeó de partidarios y, al correr de los días continuamos con nuestras agitaciones desde "El Volante", "La Bandera Roja" y otros periódicos eventuales a los cuales se debe, en gran parte, el liberalismo arequipeño. Así es como llegamos a la época en que me toca laborar con el espíritu immaculado de Mariano Lino Urquieta con quien dirigimos nuestras preocupaciones hacia una acción revolucionaria. Formamos la "Liga Independiente" donde se agrupan elementos de valía y empieza la lucha a muerte entre liberales y conservadores. Paralela a la Liga surge también, como su manifestación "El Ariete", el periódico más rebelde de la era republicana y en la redacción nos agrupamos Urquieta, Málaga, Chuquihuanca Ayulo, Moisés A. Campos y Escalante. Su principal finalidad fué laborar por la libertad amplia de conciencia y al cumplirla apareció para nosotros la era de las persecuciones, de los apedreamientos, excomuniones y sobre todo la lucha de barrios.

El valiente barrio de Yanaguara fué el primero que se alistó a defender nuestras campañas. A raíz de algunos escritos incendiarios y discursos subversivos, los elementos clericales organizaron un enorme meeting de mujeres, en su mayoría, prostitutas, "busconas", "rabonas", picanteras y regateras de mercado, que en actitudes salvajes firmaron la famosa acta de expulsión para mí, Urquieta y Lagos. Como anécdota referente a este meeting, debo manifestarles que cuando se realizaron los apedreamientos a nuestros domicilios, sucedió el caso pintoresco de que se apedreó el escudo del consulado Austro-Húngaro que se hallaba en la casa contigua a la de Urquieta, considerándolo como divisa de nuestro ateísmo.

Día a día, nuestra campaña iba formando un partido considerable. A los meetings clericales se oponían las manifestaciones a nuestro favor. Junto al barrio de Yanaguara se habían agrupado los barrios del oeste de la población, entre los que contábamos con el elemento fuerte de los ferrocarrileros. El elemento femenino también había cambiado de convicción en favor de nuestra causa. Los distritos de Miraflores y Paucarpata, con una población muy valerosa, eran los que nos hacían oposición y eran conocidos con el nombre de "los de Najar", de manera que contra ellos,—capitaneados por clérigos y frailes,—tuvimos que librar verdaderas batallas, en las que no teníamos ningún apoyo de la autoridad. La lucha era pues, a muerte como lo atestiguan los reiterados ataques criminales que nos hicieron, motivando la histórica frase de Urquieta: "hasta hoy día hemos tenido que combatir con ladrones, desde hoy día vamos a combatir con asesinos". Un episodio muy interesante que me acuerdo es aquel en que Urquieta pronunciaba uno de sus más fervorosos discursos liberales, ante un auditorio que lo acla-

maba delirantemente y el campanario de la Catedral dió el toque del Angelus, la concurrencia reverentemente se descubre y el orador exclama indignado, la significativa frase "LOS PUELOS SON COMO SONAMBULOS".

Los pasquines, los anónimos y los actos de hipocresía nos acompañaron inseparablemente. Nuestra campaña no declinó un instante hasta alcanzar el triunfo definitivo, ascendiendo de los caracteres religiosos hacia una labor eminentemente social que llegó a motivar discursos anarquistas como el pronunciado por Urquieta en la fiesta a la memoria de Jacinto Ibañez, el obrero arequipeño que construyó la primera imprenta en esta ciudad. Nuestro movimiento pues, se hizo carne y formó convicción. Lo lamentable es que, desaparecido el fanatismo de mi pueblo, hoy no lo mueve sino incentivos económicos, como la última protesta contra la Conscripción Vial por intereses personales. Volver al pasado es para mí muy doloroso, porque yo tuve la dicha de ver a mi pueblo, siquiera momentáneamente liberado.

(Continuará)

Arequipa, 1927.

ATILIO SIVIRICHI



César Atahuallpa Rodríguez

(REPORTAJE)

Con César Atahuallpa Rodríguez, he comprobado que, cuando un espíritu rebelde puede manifestarse catastróficamente, no hay más método preventivo que ponerlo al frente de una biblioteca, como medio de distracción a la imaginación devastadora que anhela nuevas formas de vida, forja nuevas filosofías y lucha por una liquidación total de "hom-

tania, de numerosos lectores, se levanta Rodríguez con ademán desconfiado y después de un frío apretón de manos nos miramos con la avidez mútua de adivinar el motivo que nos reúne.

Comentamos acontecimientos últimos, hablamos de muchos intelectuales del país y del extranjero; hacemos digresiones históricas, filosóficas, sociales, políticas, etc.; al hablar de arte, nos detenemos admirativos ante la obra de Beethoven, cuyo centenario se celebra. Todas nuestras discusiones las termina Rodríguez con frases lapidatorias, con concienzudos y subjetivos juicios. Rodríguez es un valor indiscutible, muy nuestro.

¿Cuál es el movimiento intelectual de Arequipa? le interrogamos.

Como una fiera que ha sido mortalmente herida, Rodríguez a grandes voces nos dice: Arequipa no tiene, por desgracia, movimiento intelectual; no hay valores vernáculos que puedan simbolizar este minuto que mientras para el Mundo significa una revolución gigantesca, para mi tierra es la era de la paz, de la tranquilidad y del aburguesamiento. A los intelectuales de Arequipa, como de todo el País, les falta cultura; creen ser cultos con haberse atiborrado de unos cuantos librejos de indigesta literatura; creen ser sabios cuando no han compenetrado ni en las bases en las que se sustentan sus mismas convicciones. El panorama intelectual que presenta Arequipa, es pues, desconsolador. Rodríguez vá ascendiendo la tonalidad de su voz y sus manos hacen una rebelde crispadura. Concluye: Arequipa es una ciudad incolora, urbanizada al remedo de Lima, guarda en sus alrededores alma y costumbres autóctonas; parece una a-



**CESAR A. RODRIGUEZ, GRAN POETA
MISTIANO**

bres, métodos y doctrinas". Rodríguez en la Biblioteca Pública de Arequipa, dá la sensación de un hombre aprisionado en una celda con barrotes de libros, que pasea a grandes zancadas su sana peligrosidad.

Con bastante satisfacción y animados de un sincero aprecio intelectual, trasponemos el umbral de la Biblioteca y entre una monótona le-

talaya de la sierra influenciada por la costa con caracteres indefinibles y falta de personalidad.

¿Qué concepto le merece su último libro "La Torre de las Paradojas"?

Mi último libro debe ser considerado como el primero. No he hecho sino recopilar versos escritos desde mis mocedades y desorganizadamente, por un capricho muy mío, los he mandado publicar. Mi anhelo único de hoy es culturizarme ampliamente y a base de esta mi preocupación lanzar el libro que esté penetrado de mi verdadero espíritu. "La Torre de las Paradojas" me ha servido como un termómetro para observar la sinceridad de la intelectualidad del Perú; a todo momento, me ha marcado grados cero de buena fé y sí, muchos de hipocresía. Estoy seguro, que como es una recopilación de toda mi heterogénea obra poética, no es, no puede ser la manifestación intelectual del Rodríguez de hoy. De todas partes he recibido aplausos y loas que en el profundo excepticismo que me circunda, han hecho surco convenciéndome de que en el Perú todavía no hay crítica literaria.

¿Cual es su juicio sobre el movimiento intelectual de Lima?

Por anticipado, les digo que no quisiera oír siquiera mencionar el nombre de Lima, cuya existencia execro por una arraigada aversión al foco degenerador de la nacionalidad. En cuanto a la pregunta, no reconozco entre la generación nueva, verdaderos valores los que pa-

recen existir están fabricados a base de un autobombo inconcebible y de un figurantismo sostenido por las revistas gráficas de la Capital y por camarillas serviles. No dudo que los limeños posean una verbosidad apreciable, pero creo que no es sino un ancestralismo producido por la fusión de la vivacidad cerebral del andaluz y la desvergonzada



J. GUILLERMO GUEVARA, fundador de "La Sierra"

verborrea del negro. El limeño, no hay duda, hace hasta juegos malabaristas con el castellano, pero sin desprenderse de su característica esencial de futilidad. Nosotros los serranos, no podemos dominar bien el castellano por sencillas razones raciales, que nos demuestran que esa lengua no es la nuestra, sigue siendo extranjera y esclavizadora.

Las Filicineas del departamento del Cuzco (Perú)



ASTA el año 1921 no eran conocidas para el Departamento del Cuzco mas que ocho especies, correspondientes a seis géneros y pertenecientes todos a la extensa familia de las Polypodiaceas. A partir del enunciado año me he dedicado con alguna intermitencia a herborizar ejemplares de este grupo, habiendo logrado obtener una muy apreciable colección de Helechos, que sometida al examen de los eminentes pteridólogos doctor William R. Maxon del Museo Nacional de los Estados Unidos y Carl Christensen de Copenhague (Dinamarca), me ha permitido elevar las cifras anotadas a un total de cuarenta y ocho especies, correspondientes a veintiseis géneros y distribuidas en cinco familias. Este resultado permite establecer, desde luego, que la flo-

ra filicinea del Departamento es rica en especies, si bien casi en su totalidad, es común a la zona tropical del continente americano.

I

Las primeras ocho especies a que he hecho referencia fueron colectadas como sigue:

En los meses de enero y febrero de 1903 el profesor doctor Cristóbal M. Hicken, catedrático de la Universidad de Buenos Aires, colectó en los alrededores de la ciudad de Sicuani, capital de la provincia de Canchis, a 3550 metros sobre el nivel del mar, las siguientes especies:

Asplenium fragile, Presl.
Notochlaena nivea (Poir.) Desv.
Cheilanthes pruinata, Kaulf. y
Polypodium pycnocarpum, C. Christ.

En seguida en junio de 1905 el profesor Dr. Augusto Weberbauer encontró en el valle de Santa Ana

Muchas cartas recibo de Lima, en que haciendo eco de antiguas amistades, seguramente contraídas cuando fui estudiante en la Capital, me solicitan colaboraciones. Mientras no surjan en la Capital verdaderas revistas donde se consagre preferencia al espíritu serrano, no me contentaré sino con enviar mis colaboraciones al extranjero. En cuanto a esta mi afirmación, "La Sierra" merece mi aprecio y colaboración.

¿Cual es su convicción sobre el problema indígena?

El problema indígena, es decir nuestro problema, soy de parecer que debe resolverse desgravitariamente; las consecuencias no deben amedrentarnos.

Completamente de acuerdo; un fuerte apretón de manos nos separa del poeta. Frente a frente, hemos significado ser factores de una sola fuerza. Rodríguez se ha quedado dando grandes pasos con su pesimismo que en este caso es base de gran porvenir. El rumor monótono de los lectores nos despide hasta la puerta de la Biblioteca. Por una digresión cerebral, creemos oír al alejarnos, el rumor de una sala de hospital para espíritus enfermas de futuro.

ATILIO SIVIRICHI.

Arequipa, 1927.

de la provincia de la Convención entre 1400 a 2000 metros, sobre el nivel del mar, la especie cosmopolita denominada:

Pteridium aquilinum (L.) Kuhn y

Finalmente, en setiembre de 1914, el profesor Dr. J. N. Rose, del Museo Nacional de los Estados Unidos, recolectó incidentalmente en los alrededores de esta capital, a 3300 metros sobre el nivel del mar, las siguientes:

Notochlena tenera, Gill.
Cheilanthes incarum, Maxon y
Campyloneurum angustifolium (S.W.) Feé

A la relación que antecede agregaré la nómina de las especies identificadas hasta la fecha de mi herbario particular, cuyo número espero acrecer, muy en breve, considerablemente y que se descomponen en la siguiente forma;

FAM. HYMENOPHYLLACEAE

Hymenophyllum fucoides, Swartz

FAM. CYATHEACEAE

Cyathea cuspidata Kunza.

FAM. POLYPODIACEAE

Adiantopsis radiata (L) Feé
Adiantum macrophyllum, Swartz
" *orbignyakum*, Mett
" *Poireti*, Wiostr,
" *totraphyllum*, H. y B.
Asplenium pełoence, Rosent.
Cheilanthes elegans, Desv.
" *myriophylla*, Desv.
Cheilanthes ornatissima, Maxon
Donnstaedtia Lambertiana (Remy) Christ.
Doryopteris paleacea, (Swatuz) C. Christ.
" *subandina*, C.Christ. et Rosenst
Glimnopteris rufa (L) Feé
Lomaria lexisis, H. B. y K.
Microstaphylla moorei (Britton) Underv.
Nophrolopis pendula (Raddi) J. Sm.
Netochlaena Fraseri (mett.) Baker
Olfersia servina (L) Kunze
Pellaea cordata (Cav.) J. Sm.
" *tornifolia* (Cav.) Link
Pytiogramma calomelaena (L) Link
Polystichum welfii, Hieron.

Polypodium alternifolium, Hook
" *angustifolium*, Swartz.
" *circinatum*, Sod.
" *decumanum*, Willd
" *furfuraceum*, Schlet Cham
" *moniliforme*, Lag
" *subvestitum*, Maxon
" *xantholepis*, Harr
Pteris biaurita, L.
Woodsia crenata (Kunze) Hieron

FAM. GLEICHENIACEAE

Gleichenia lanuginosa (Meric) Rosenst

FAM. SCHICEACEAE

Aneimia Phyllitidis (L) Sw.
Lygodium Polymorphum, (Cav.) H. B. y K.

Como es fácil notar en el orden de los *Filicales leptesperongiatos* la única familia que no está representada es la *Osmundaceae*, del que no dudo se encuentren algunos representantes en la región.

II

La carencia de un catálogo de los helechos peruanos y menos de los indígenas de los departamentos vecinos, hace imposible preveer las especies que podrían añadirse a la relación que antecede; pero el gran número de formas nuevas que tengo acumulado y que próximamente serán sometidas al examen de los eminentes pteridólogos mencionados, me hace preveer que las cifras anotadas tienen que acrecer inmensamente, confirmando la teoría de que los Andes peruano y ecuatoriano han sido los centros principales de creación de la clase de los Filicales y de donde irradiaron a los países vecinos.

Las especies puntualizadas no tienen dentro del territorio del Departamento una distribución uniforme, ni tampoco están dispersas al acaso; observándose por el contrario que existe una relación estrecha entre la topografía y su distribución en las zonas botánicas en que puede considerarse dividida la

región. Consecuente con este hecho, podremos dividir los helechos catalogados en dos grandes grupos, que serían los siguientes:

A.—Helechos que suelen hallarse en los valles (Zona Tropical).

B.—Helechos que suelen hallarse en las Quebradas (Zona sub-xerófila).

En la región de las Punas no he constatado la existencia de ninguna especie propiamente alpina; pues las especies citadas apenas alcanzan a una altura de 3600 metros sobre el nivel del mar.

A.—HELECHOS TROPICALES

Valle de Santa Ana, 800 a 2600 metros.

Adiantum macrophyllum
 " *tetraphyllum*
Asplenium poloense
Gimnopteris rufa
Gleichenia lanuginosa
Hymenophyllum fucoides
Lygodium polymorphum
Microstaphylla moorei
Polypodium alternifolium
 " *decumanum*
 " *furfuraceum*
Pteridium aquilinum
Pteris biaurita

Valle de Marcapata, 1000 a 1500 metros.

Cyatheacuspidata
Nephrolepis pendula
Olfersia cervina
Pytiogramma calomelaena

Valle de Lares, 1000 1500 metros

Adiantopsis radiata

B.—HELECHOS DE LAS QUEBRADAS

Paucartambo 3500 a 3600.

Aneimia Phyllitidis
Lemaria Lexensis
Pellaea ternifolia
Polypodium moniliforme
 " *circinatum*
 " *subvestitum*
 " *xantholopis*
Polystichum wolffi

Cuzco, 3400 a 3600 metros

Cheilanthes elegans
 " *ornatissima*
Dennstaedtia Lambertiana
Doryopteris pedata
Dryopteris paleacea
 " *subandina*

Urubamba, 2900 a 3400 metros

Adiantum Orbignyanum
Poliaea cordata

Quispicanchi, 3300 a 3400 metros

Dryopteris glanduloso-lanosa

Anta, 3455 a 3600 metros

Cheilanthes myriophylla

Helechos comunes a dos o más provincias, 2900 a 3600 metros.

Adiantum Poiretti
Asplenium fragile
 " *monanthes*
Cheilanthes incarum
 " *pruinata*
Notochlaena fraseri
 " *nivea*
 " *tenera*
Polipodium angustifolium
 " *pycnocarpum*
Woodsia crenata

A.—HELECHOS COSMOPOLITAS

III

Eliminando de las listas anteriores las especies cuya área de dispersión me es conocida, obtendremos el siguiente resultado:

Adiantum Poirerii
Asplenium monanthes
Pteridium aquilinum

B.—HELECHOS DE LA AMERICA SETENTRIONAL Y MERIDIONAL

Adiantopsis radiata
Adiantum tetraphyllum
Cheilanthes myriophylla
Doryopteris pedata
Notochlaena nivea

MADRUGADORA

*Por qué has llegado tarde, Madrugadora?
Ya el campo está despierto.*

*Vienes alegre,
Vienes alegre como tu falda en fiesta
Y a tu paso revientan las margaritas.*

*Se desnudan las rosas en tus mejillas,
A tu sonrisa mueren los picaflores.*

*Los jilgueros se aduermen de cantar en tus ojos
Y el rocío se endulza de luz en tus cabellos.*

Pero has llegado tarde, Madrugadora.

*Y aunque tus manos traen desde tu nochebuena
Un ramito de estrellas para mi mesa pobre
Sabiéndote tan mía pienso que eres agena.*

DE RODILLAS MI BESO TE HA DEJADO PASAR

ANAXIMANDRO D. VEGA.

Pellaea ternifolia
Polypodium angustifolium
" decumanum
" pycnocarpum

C.—HELECHOS SUDAMERICANOS

Adiantum Orbignyanum
Aneimie Phyllitidis
Asplenium fragile
Cheilanthes elegans
" pruinata
Gleichenia lanuginosa
Netochlaena Fraseri
" tenera
Polypodium moniliforme
Woodsia crenata

D.—HELECHO ENDEMICO DEL CUZCO

Cheilanthes incarum

Por las listas que anteceden, vemos que todos los helechos mencionados crecen dentro del área tropical o subtropical americana; área que en forma de extensa elip-

se se extiende por la América del Sur, teniendo por eje mayor la cordillera de los Andes: lo que tal vez explique la riqueza de las especies, comparando con las de otras regiones que se encuentran fuera de ella.

Para concluir anotaré algunos nombres vernaculares con que son conocidos en el Departamento de terminados géneros.

Adiantum.—*Culantrillo de pozo*
Adiantopsis.—*Chirumpi*
Asplenium.—*Cuti-raqui-raqui, Nuttu-raqui-raqui.*
Cyathea.—*Sano-sano.*
Cheilanthes.—*Kutu--kuts, Inca-cuca, Kumukumu.*
Dryopteris.—*Raqui-raqui.*
Netochlaena.—*Inca-sairi,*
Polypodium.—*Ccalahuala, Ccalaihua, Calaguala.*

Cuzco, a 15 de mayo de 1927.

F. L. HERRERA.



Los Fuertes Muchachos

(Conclusión)

POR GAMALIEL CHURATA

uento puneño)

Y se visitarían las familias recíprocamente, deseosas de acompañarse en el religioso intento de hacer favorables a las divinidades, participando para ello por breves momentos de las *cháhuas* y sus alegrías, excluyendo sólo de tan tozudo hábito a aquellos de quienes se guardara sentimientos foscos, crueles, capaces de merecer, al contrario, una actitud furiosa, para lo cual sería una ocasión excelente la llegada de la gran fiesta. La deuda podría así resarcirse en formas inhumanas, sin violentar el curso manso de las horas. El ayllu reclinado en la ladera y en parte desperdigado por la pampa animaríase de músicas saltarinas cuyos sones viajarían de uno a otro extremo en brazos del vientecillo azotador. He ahí que su jolgorio pastoril le daría en esos momentos la animación de una vida incisiva... En varias explanadas se insinuarían bailes en ruedos, al son del *pincuillo* mientras se enarbolara, sujeta a un largo palo delgado, la bandera del Perú, que el indio cose y recose de retales, sin concierto o con una candorosa certidumbre humana, de que las banderas pueden ser cosidas de cualquier manera, y que de cualquier manera que se las cosa siempre resultarán banderas. Banderíos. La rinconada ralmente boscosa por tres o una docena de *Kollis* abati dos, o la mambla, como un tumor, avivaríanse con los grupos de

gentes de ropajes coloridos, particularmente las mujeres que habrían echado sobre sí, para tan fausto objeto todo un pesado vestuario. Los mantones de Castilla, lumíneos de luces gárrulas, despedirían sobre un fondo uniforme, monócromo, rayos de chispería bárbara. Pero, a pesar de ello, o por ello mismo, habría una sensación infantil como si el panorama fuese alegre chiquillada dominguera. Y acaso, y sin acaso, ésto fuera lo cierto; porque el hombre luego que el alcohol encalabrina los timones de su voluntad, tras de bazucar con inocente grosería en el líquido pérfido y divino, como niños que juegan a la tumbatumba, hace aquello que se ha llamado una acción de matar y de beberse la sangre de la víctima ¡Sangre de hombre bebida de la misma vena! Cuando una sangre de esas corre, mía o tuya, el indio no la deja: la bebe. I hace bien. El gusto por las materias orgánicas pertenecientes al hombre, data, y no es muy antiguo, de un caprichillo de Javhé cuando hartado de corderillos tiernos, quiso probar las nalgas de Isáac, el resignado.

Y bien. De todas partes se verían llegar pintureras filas de indígenas. Seguiríanles como siempre, la mujer y los hijos, al ritmo monótono de los instrumentos músicos, de manera que a medida del crecimiento diurno se harían más compactos los ruidos.

En breves silencios, afilados y trágicos, atravesarían la pampa los ladridos de los perros guardianes.

A ese punto comenzaría la pelea de flores. Los varones de un extremo del ruedo iniciarían el combate echando amarillas flores de *huillitica*, a las hembras de su opuesto lado, hasta quedar confirmada una lucha nutrida, indistinta, y férrea. Cuando ella arreciara se formaría una fresca tolvanera primaveral sobre el montón humano, cuya jocunda sobaquina sinfonizaría bien en el ritmo sereno de la Naturaleza—Madre, y luego, cogidos de la mano, floreales, adornados sombreros y monteras; danzarían los fáciles bailes indígenas, mientras diríanse breves gritos, como espasmos, al reempezar un giro, o al cerrar un escorzo, a la extenuación de esguinces, los vuelos de los pollerinos y las dulces actitudes hieráticas...

—¡Wifa! ¡Wifa!

Desprenderíase el círculo en cordón, para alejarse, a pequeños pasos de danza, las hembras detrás del macho, aquella haciendo breves remolinos, acompasados por suave voz de una canción vernal, como ella, insinuante y nostálgica, mientras el macho gritaría la palabra mágica de la alegría.

—¡Wifa! Wifa!...

Al discurrir en fila rítmica, destacarían los floreales adornos de las muchachas y en los hombres, el leguí a cuyo extremo atarían frutos redondos como membrillos pa-

ra simular golpes de una lucha ilusoria.

Así en la oscura hornalla de la raza, se evidenciaría la poderosa voz del pasado, cuando ellos nada sabrían de otro pasado que del presente único.

VI

Pero pronto la atención iría convergiendo, hacia un grupo, primeramente reducido, enorme después, en el centro de la pampa. Las hileras de bailadores se encaminarían a ese punto, sin descomponerse, seguidas de sus músicos, hasta que habría sido difícil distinguir, hundidas en las montañas, pequeñas manchas de color, agitándose con pesados movimientos de báscula, y serían aquellos grupos amartelados por el alcohol, una cosa doliente en la explanada ya llena de un oro intenso, y por ello las sombras invadirían la extensión mientras el sol fulgiera sobre el fastigio de las nieves con su habitual cachaza, orificando las perspectivas de líneas perfectas con destellosa acrimonia.

Entonces ya sería la tarde. El grupo cada vez más intenso se abriría en ruedo del que comenzarían a dispararse floreales cachiporras. Sonarían los parches sin compas. *Pincuillos* chirriarían doquier. Y el bullicio ensordecería con sus apuradas voces de ancianos y de niños, de mujeres y de hombres.

—¡Wifa! ¡Wifa!...

Fotograbados-Zincograbados

La Administración de "LA SIERRA", se encarga de la fabricación y envío a provincias de FOTOGABADOS Y ZINCOGRABADOS

Pida Informes — Precios Módcos

LIMA = PERU

APARTADO 10

Más de pronto avanzarían dos muchachos semidesnudos y colocándose al centro se mirarían con imperioso gesto, no exento de júbilo y traviesa importancia. A esa aparición se elevaría grito famélica, tan resonadora que se haría obligado pensar que en ella se agitaban pequeños duendecillos musicales.

—¡Wifa! ¡Wifa!

Viéndoles frotarse los músculos con alcohol mezclado en coca que

y duros. Los antebrazos vigorosamente desarrollados, contrastarían con molledos infantiles. Poseerían la elegante flexibilidad de un arco, las pantorrillas educadas en marchas descomunales. Los pies de una perfección clásica, sin callos ni torpes deformaciones, descansarían con la serenidad de un basamento de granito. Borrachos, y de pie, uno frente al otro, núbiles, con algo de angelical en las mejillas, el cuerpo bañado en verdinegro alcohol por

M E D I O D I A

HUVERON nubes y estrellas de la cólera del Sol.
La Tierra....(cómo pudiera huir también la Tierra)
El terciopelo verde en sus campos se retuerce;
los ríos han enflaquecido,
y apenas arrastran mallas y cimeras

Mientras el Sol, ardiendo en voluptuosidades candentes
palpa los senos turgentes de los maizales
y vuelca calderas hirvientes de deseo.

El viento quiso zambullirse
en una fontana
que se tragó la tierra
y quedó desnudo.

Soportando chorreras de fuego en la carne;
y a lo largo del follaje
se tendió fatigado.

Para sorberse ocultos diamantes de rocío
y revolcar su tostado esqueleto andariego.

SERGIO L. CALLER.

ellos mismos escupirían, parecieran pújiles masajeando sus carnes para la lucha. Estarían ébrios. Sus ojos no podrían adquirir, a pesar su insolencia acometiva, la firmeza de una mirada en su potencia subyugante. Brillaríanles las retinas con vaguedad enfermisa. Serían los fuertes muchachos, aún con ello. Los torax revelarían una igual respiración. El abdomen habría perdido en ellos la curva de toda celulación adiposa. Los hombros llenos

los tintes de la coca, al reflejo solar parecerían dos estatuas de cobre inmovilizadas, ante ese cúmulo de faces anhelantes, desorbitadas y bárbaras.

—¡Wifa!...¡Wifa!...

Se haría un silencio bronquial. Sólo la sangre enardecida por el nelumbo alcohólico, martillearía en las sienas. Y uno de ellos, breve, insólito, proferiría esta sola palabra.

—¡Pega!

Pequeña finta. Brazos a jarras. Pecho exultante. Mirada clavada en las nubes viajeras.

Tomaría el contrincante con las dos manos la vara de que vá sujeto el zurriago e iniciaría un castigo rítmico, certero...Castigaríale las pantorrillas, lo primero, los brazos luego, las corvas, los muslos. Cada golpe dejaría un cardenal haciendo temblar las pulpas. Debería permanecer quieto, sin el menor gesto de tuición ni de cansancio, y menos de dolor. Estoico sin pestañar, lo mismo que el mancebo antiguo soportaba las pruebas del *HUARACU*. Estirpe de Inga Roca, que en luchar y correr, tirar la honda, arrojar lanzas y en todo ejercicio

De pronto se vería aparecer a *Rigorito Condori*, y, atropellando a la gente, a *Antuco Quespe*. Se mirarían. Sonreirían. Y pronto se alzaría un runrum delator, pues la enemistad habría sido conocida.

—¡Los *Condori*!

—¡Los *Quespe*!

Antuco daría la prioridad. Se inmovilizaría luego.

—¡Pega!

Arderíale aún a *Rigorito*, la cuera propinada en la reciente follisca. Por eso, sin la seguridad de los anteriores, descargaría una lluvia de garrotazos mortales, pero el impávido chiquillo, por quien toda simpatía se haría manifiesta, no daría muestras de existencia sensorial.

CARIDAD

En la tarde incendiada
prodiga su sombra,

a dos piedras calcinadas,
un álamo encapuchado:

Francisco de Asís.

SERGIO L. CALLER.

de músculo aventajó a sus contemporáneos. Y allí también, sino por el espaldarazo insigne, aquellos muchachos se castigarían el cuerpo, como los pujantes corredores, quienes, según asevera Garcilazo, Inga, "heríanlos ásperamente con varas de mimbre y otros renuevos en los brazos y piernas que los indios del Perú traían desnudos para ver qué semblante mostraba a los golpes...Habían de estar como insensibles".

Unos a otros se turnarían los varones en edad de merecer el respeto de sus iguales, porque sino para detentar el título de orejones, los jóvenes de esta región se castigarían para testimoniar su capacidad va-

Miraría? Cuando se tienen los ojos así, inmovilizados en un gesto bruto, los ojos ya no miran, los ojos matan, matan de una puñalada, de muchas puñaladas consecutivas, eléctricas.

Rigorito habría de ser recogido-casi muerto.

VII

Y sería la noche. La celada que prepararían los *Condori* había de abortar, porque *Aulico*, pariente suyo, y enemigo de ellos, más aún que los *Quespe*, camandulero, ofrecería para llevar a *Rigorito*, tan completamente ébrio y molido como estaba. A través de las finieblas, cauteloso y felino, arrastraría

a su primo lejos de vera seguida por el grupo familiar, con el fin-sencilísimo-de beberse su sangre... Afirmaría *Aulico* que los padres de *Rigorio* robaron a los suyos una partida de *alpakas* tiempo ha y que había llegado el momento de recuperarla en la sangre del heredero. Pero ébrio también, no sabría escoger el lugar sigiloso que le permitiera un degüello sin contratiempo importuno. Ataría a *Rigorio* de las manos y le tiraría como a una piltrafa.

Silvaría el viento recio, helándose en los ventisqueros zarcos a cada parpadeo del relámpago. Frío como ese detendría la circulación de la sangre, y ni el alcohol sería capaz de neutralizarlo porque allí se volatilizaría hasta parecer un caldo apenas ardiente. Apretujada de oquedades la inmensidad grandiosa se limitaría con murallas de sombras a pocos centímetros de los ojos. Y en ella los retrazados buscarían las rutas de sus hogares, después de un gran día de chupa furente.

Antuco, perdido de los suyos, buscaría entre las pajas el cintarajo claro de su camino. Pero no estaría por donde iba. A su frente se multiplicarían caminos y voces.

Entre ellas percibiría una clamando auxilio.

—¿Quién lora? ¿Serán las almas, A'...

ero ante la insistencia, extraería de su cerebro nebuloso la idea del socorro, y correrían enarbolando el zurriago, tras de las almas.

—¿Quién es, quién es?—vociferaría.

Una sucesión de relámpagos simultáneos, seguidos de retumbos, diluiría viscosa claridad sobre la planicie. Y vería *Antuco* a un hombre disponiéndose a hundir el cuchillo en el guargüero de otro tundido. No esperaría más. Agitando el garrote lo descargaría sobre la nuca del asesino, y éste pesadamente, caería, inerme, los brazos

abiertos, las pupilas desorbitadas. Y se haría silencio. *Antuco* arrastraría, luego, con el cuerpo del hombre a quien salvara.

—Las almas, *Antuco*? Si son las almas, *Antuco*...

Pero nuevos relampagueos le harían conocer el rostro del gordito *Rigorio*. Y se reiría, se reiría.

—*Rigorio...Rigorio*...

Entre carcajadas alzaría un gujarro, y machucaría el cráneo con alegre simplicidad.

—*Rigorio...Rigorio*...

VIII

La nevada de toda la noche, cubrió el paisaje. Bajo el cielo blanquísimo, no se distinguía la mole azul de la cordillera, de sus penachos blancos; ni la pampa de las *chugllas*Sobre el abundoso pelaje de las *alpacas*, se amontonarían plumillas de hielo. Lejos, una punta de *vicuñas*, rasga la blancura en carrera fugaz y fluida. En las *perccás* de los corrales en las ramas de los *kollis* la nieve gravitará también en su sueño absoluto. El sol, lejos.....

Supay, el demonio de todas las mitologías, el empresario de Fausto, aquel que sostuviera la debilidad de la carne, cuando el Señor se mostraba orgulloso de su siervo Job, y en quien, el tiempo es una hierba que se mastica por fastidio, y el orden las cosas y su razón lógica, patarata y simpleza, presente a esa hora, con el frío impiadoso, saltó desde el interno calor de la tierra a la neutra celestía del cielo.

Su estampa reluciente de metales en cocción, nueva vez produjo el viejo y no olvidado alboroto.

—Señor, ¿te orgullece todavía el hombre? Anoche en un rincón sin importancia se ha derramado sangre sin cuento. Y tu obra magnífica, LA VIDA, no merece al rey de la tierra aprecio alguno.....

—Pero el Hombre, por eso, no deja de ser perfecto, respondió el Señor.

—El Hombre, es perfecto cuando destruye?

—Sí: posee la perfección que era la esencia de tu propio ser. Es el Demonio. Eres tú mismo, mi obra mejor.

—Y si ello es así, Señor, porqué me desterrasteis del Cielo?

Porque era necesario a mis propósitos.

—De manera que el Hombre mata porque se lo permitís voz?

—Lo permito en tí. ¡Mata! Bien sabes que esto no pasa de una ingenua mutación sobre la perspectiva de los crepúsculos. Mutación de funámbulos en la aureola de mi intención. El hombre hace bastimentos de odio para buhir su acero y componerme la plana. Cree que la Vida es mi error. Buena es esa creencia. Odia, por ello: y he ahí que esa es su sola fuerza. Si yo hice el hombre, el hombre mismo se suprime, porque se agita con una consciencia unitiva y dominante que yo le dí. Se revela y a veces triunfa de mí. Sus triunfos son mi júbilo, como es suyo para el padre seminal los de su hijo. Tal la perfección de mi obra. Yo le hago; y él que procede de mi impulso, y se agita, su-

jeto a mí, mecánicamente, triunfa a veces sobre la fiereza de mis breques.....

—Permíteme sonreír de tu bohomía, señor. De manera que el Hombre mata hoy por distraer tu neurosis, y tú, después de haber desterrado en él, hábitos enjundiosos, como los holocaustos carnívoros que eran de tu irresistible predilección, le impones ahora, tal hacen los caciques bárbaros, determinado número de víctimas, pues así resuelves tus planes. Esto, en verdad, puede ser muy ingenioso en tus arcanos, pero a lo que adivino, sólo persigues en ello alejarme de tu lado para dormir tus siestas plácidas.

—Tentador....dijo el señor y sonrió con encantadora indulgencia.

Con pasos medidos, en actitud penserosa, descendió *Supay* a la Tierra, y nuevamente ebulló el diablillo de la omniscencia en el Hombre, grave prodigio de prestidigitación, que iguála al *HOMÒ BESTIALIS* con el *HOMÒ CIVILITAS*.

GAMALIEL CHURATA.

Puno.

EL NUMERO 7 DE " LA SIERRA "

Traerá magníficas ILUSTRACIONES de los mejores
artistas nacionales

COLABORACIONES de notables escritores de
prestigio nacional y continental

Un Huayno "Aman Cconccahuanquicho" (música K'eswa)
especialmente escrita por el notable músico y artista nacional
Víctor Guzmán

DIVAGACION

*Si ella quisiera ser mía
i el pudor se lo impidiera?
si ella quisiera,*

*me daría
un día
de alegría.*

*Sus ojos llenos de cielo;
sus manos blancas de espanto,
roto el hielo
de su llanto,
lloraría ¡tanto!
¡cuánto!.....*

*Su boca encendida i pura
me daría un beso largo.....
sin embargo,
mi locura
no procura
romper su silencio amargo.....*

*Por qué calla?
Por qué siempre me avasalla?
Por qué la tupida malla
de su pudor me atormenta?
Que túl divino la escuda?.....
Quizá su carne no sienta;
o esté muda?*

*Mi beso—cuando la beso—
tiembla en su labio carmín,
como el acorde que preso
libra el arco del violín.*

*Su busto sereno, augusto,
que en torno de mi emoción
no se estremece, su busto
parece sin corazón.*

*No sé que frío le anega;
no sé que azar me enmudece.*

*Palidece
si me ciega
la sangre que arde. Parece
que crece
i que cerniéndose, niega.....*

*Parece que mi albedrío
no fuera mío.
mi miedo
parece decir qué puedo;
i entonces cedo
i me quedo
vacío,
sombrio.....*



NACIONALISMO E IMPERIALISMO

Publicamos esta interesante interview de F. L. Minnigerode a Rabindranath Tagore. Con motivo de la visita de Tagore a Italia, la prensa venal que dócilmente sirve a Mussolini, hizo aparecer como que estaba de completo acuerdo con los métodos de fuerza del Fascismo, atribuyéndole además, conceptos de alabanza para ese régimen, lo que obligó al gran poeta a rectificar en cuanto abandonó dicho país, en un manifiesto, parte del cual es como sigue:

"Qué piensa Asia de la civilización cristiana?.. Rabindranath Tagore, ganador del premio Nóbel de Literatura en 1913, repitió la pregunta pausadamente. Después entrecerró sus ojos e inclinó en meditación su cabeza por unos instantes.

Sería difícil imaginar un hombre más dignificado, más aristocrático que Tagore, mientras reflexionaba sentado sobre una cómoda mecedora. Su largo cabello blanco, de blancura de nieve, su barba aún más blanca, sus delgadas y delicadas manos, su fino rostro, el rostro de un hombre que debe haber pensado toda su vida pensamientos puros, sus ojos benévolos, su larga bata flotante, parecen pertenecer en su más alto grado al portador de un mensaje de bondad.

Rabindranath Tagore es llamado a menudo "místico". Más, impresionado como demasiado lleno del jugo de bondad humana para ser un místico en el sentido pleno de la palabra.

Precipitadamente se incorpora y hace una reverencia. Entonces, pausadamente, con una voz que habla el inglés con acentos que hacen cada palabra clara y musical, repite de nuevo la pregunta: "Qué piensa

Asia de la civilización cristiana?" Esta vez la respuesta aparece con prontitud.

"Europa, dijo, ha perdido tremendamente prestigio a través de toda Asia, y los asiáticos están más que nunca convencidos de que, espiritualmente, Europa, nada tiene que darles. Asia, durante los años pasados, solía mirar a Europa con algo parecido a la reverencia. Hoy cree Asia que Europa no habla la verdad".

SUENOS ESPLÉNDIDOS

"De joven esperaba con ansia la ocasión en que haría mi primera visita a Europa. Soñaba con cosas espléndidas, no cosas materiales, sino nobles pensamientos, nobles características. Me imaginaba encontrando gentes con conciencias que guiaban no solamente al individuo sino a la nación. Había, sin embargo, confiado demasiado en la espiritualidad que parecía abundar en los comienzos del siglo diecinueve, cuando Keats y Shelley y Byron y muchos más parecían sonar la trompeta para cosas más elevadas. Encendieron de ideales mi imaginación.

"Más tarde el gran Lincoln surgió a alturas espléndidas. Garibaldi me impresionó como un espíritu en busca de una lucha por el derecho. Los escritos y narraciones de esos hombres me habían influenciado fuertemente; me hicieron creer que en Europa encontraría una conciencia verdadera en los hombres, en los pueblos, en las naciones; que yo descubriría un continente en donde los pueblos luchaban por ideales elevados. Fuí mordazmente contrariado.

"En mis viajes por los países llamados altamente civilizados—en Europa, en América, en Japón—he encontrado todas las influencias existentes que llevan a las naciones precipitadamente hacia las cosas materiales. Estas cosas materiales son de poco valor. Hoy las grandes naciones y sus grandes hombres miden el éxito en términos de volumen. Lo que significa que no son grandes.

"No es tarea grande comprender y poner en uso las fuerzas de la electricidad. Un hombre no ha realizado mucho simplemente porque su fábrica puede arrojar mil automóviles diarios.... Todo se realiza con orden y método, y con facilidad puede el hombre gobernar los detalles de tales cosas. Más quién puede sondear las confusiones del ser? Los grandes cirujanos conocen

la carne, ¿pero, quién se empeña en comprender el espíritu del hombre?

"La tabla de multiplicar se ha convertido en algo más grande que los diez mandamientos. "Tened todo en gran escala" parece ser el santo y seña de los tiempos. La civilización occidental ha puesto todo en un nivel de producción en masa, con excepción de los pensamientos e influencias que están trabajando en la mente humana. Esto se ha abandonado tristemente.

"Cree Ud. como periodista, que estos grandes, voluminosos diarios vendidos en las calles de Londres son preferibles a sus páginas realmente dignas de leer? ¡l cuán insensatos son los lectores de esas veinte o veinticuatro páginas. Con orgullo cuentan el número de páginas de su diarios favoritos. Lo que está impreso en las hojas parece importales poco.

"Pero, lo que los pueblos de Asia observan con la más ardiente aprehensión es el espíritu agresivo del nacionalismo e imperialismo que cultivan las naciones de Europa. Es una amenaza para el mundo entero. La desmoralización política de Europa es tan aguda que necesariamente debe reaccionar sobre Asia, cuyos pueblos son las víctimas de la explotación occidental.

"KCORI CHAMPI"

NOVELA ANDINA

— DE —

Lizandro Caller

De venta en la Biblioteca de "La Sierra"

S. 2.50 los 2 tomos

Pedidos directos con descuentos especiales a:
SERGIO CALLER. CUZCO—PERU

"¿Cree Ud., le interrogamos, que ese espíritu es tan activo en Estados Unidos como en Europa?"

"Quizá no tan activo. Replicó. Pero allí existe. Uds. tienen las Islas Filipinas. No parecen los Estados Unidos ser un país codicioso en demasía por las tierras ajenas. Hay en Estados Unidos un espíritu que parece luchar por los ideales. Pero este espíritu es casi arrebatado, precipitado en la carrera por la propiedad material. Los Estados Unidos parecen inclinados a tratar más bondadosamente a otros pueblos. Queda por ver si esa inclinación puede perdurar y crecer, si Estados Unidos puede convertirse en una gran fuerza para la doctrina del vivir y dejar vivir.

Ha mencionado Tagore al Japón y, le preguntamos entonces, como ha cambiado, en su opinión, espiritualmente por su contacto progresivo con las ideas de Europa.

"Ha cambiado completamente, dijo. El espíritu de grandeza, de prosperidad material, de engrandecimiento lo retiene con fuerza. El antiguo espíritu Samurai ha muerto. Japón ha comenzado la marcha de la expansión territorial.

El propio respeto moral de un pueblo es más grande que todas las glorias.

El imperialismo apaga el propio respeto y hace esclavos a los hombres. La civilización occidental se produjo porque el poder de gobernar se distribuyó entre todo un pueblo. Hubo una dignidad individual, una conciencia individual de importancia. Las dictaduras acabaron con esa individualidad.

"A propósito de dictadores, doctor Tagore, recientemente ha sido usted recibido con gran cordialidad por Mussolini y, sin embargo, por su amor a la libertad individual seguramente usted no aprueba los métodos fascistas.

"Mi popularidad se desvaneció súbitamente en Italia, replica. Cuando les hube dicho mi verdadera



RABINDRANATH TAGORE

opinión acerca de un gobierno que permitía poca o ninguna libertad, me encontré abandonado por todos los que antes habían estado listos a honrarme.

"En Italia el culto de la fuerza sin escrúpulos es el vehículo del nacionalismo y su fuerza mantiene vivo el fuego del celo internacional. Puede ser en último término el medio para producir una destrucción universal. El mundo se encuentra en estos tiempos de rápidos transatlánticos, ferrocarriles y aeroplanos, atado estrechamente. Las fronteras no son sino líneas imaginarias que en realidad no separan una nación de la otra. Todo proceso de destrucción una vez en camino soplará más allá de estas fronteras. Las montañas y los mares no son ya por más tiempo barreras.

"Los métodos y principios básicos del Fascismo conciernen a la humanidad, y es absurdo imaginar que yo pudiera nunca apoyar un movimiento que suprime violentamente la libertad de palabra, que impone obediencia a sus mandatos, que está contra las convicciones del individuo y que sigue el camino ensangrentado de la violencia y del crimen secreto".

IMPERIALISMO BÀRBARO

"He declarado una y otra vez que el espíritu agresivo del nacionalismo y del imperialismo observados por la mayoría de las naciones occidentales como una religión, constituye una amenaza para el mundo entero. La retrogradación moral que ha producido en la política europea tiene consecuencias muy ruinosas, especialmente para los pueblos del Oriente que están a merced de los métodos occidentales de explotación.

"De modo que, aún cuando fuera casi criminal, si sería para mí insensatez que admirara un ideal político que exalta abiertamente a la violencia brutal como la fuerza dinámica de la civilización. Y si consideramos este barbarismo, que no es en absoluto imposible de combinación con la prosperidad material como deseable, su costo es espantosamente elevado.

Por muchos años Rabindranath Tagore ha estado predicando su evangelio de paz y hermandad universal. Su ideal es el todo perfecto, no el todo roto en fragmentos haciéndose mutuamente la guerra. "El universo, escribió uno de sus discípulos, resumiendo su filosofía, ha de contemplarse como única familia en donde los diferentes vecinos son los miembros, cada uno contribuyendo con su cuota para el bien de todos. Así todos los pueblos tendrían un sitio bajo el sol".

Y en la propia imagen de Tagore, leemos: "Como la misión de la rosa está en el abrirse de sus pétalos, que implica distinción, así la rosa de la humanidad solo es perfecta cuando las diversas razas y naciones desplieguen sus características, distintas todas, pero todas unidas al tallo de la humanidad por el lazo del amor".

Ha dicho en otra parte: "Hay en este mundo una ley moral que tiene su aplicación a la vez al individuo y a los cuerpos de hombres organizados. No se puede violar esta ley en nombre de su nación y seguir gozando sus ventajas como individuo. Podemos olvidar la verdad por nuestra conveniencia, pero la verdad no nos olvida. La prosperidad no puede salvarse sin fundamento moral. A menos que el hombre pueda ver el abismo abierto entre sus depósitos repletos y su humanidad, hasta que pueda sentir la unidad de la humanidad, la especie de barbarie que se llama civilización, existirá".

Recuerdo que dijo Tagore que si Cristo llegara a New York sería obligado a reembarcarse por falta de dólares, sino por otra razón; y también que si Cristo hubiera nacido en los Estados Unidos, el Ku Klux Klan lo habría destruido.

¿Cree Ud. que en verdad somos tan malos como todo eso?

"¿No es cierto, dice, hoy día que tal expresión "Bienaventurados los pobres" es una blasfemia política? Suponga que Cristo dijera en los Estados Unidos; "Bienaventurados los pobres!" se juzgaría esto como herejía económica. ¿Y si dijera El, a su país, que es tan fácil para un rico llegar al cielo como para un camello pasar por el hueco de una aguja? ¿No sería encarcelado? Quizá los Estados Unidos no extremarían tanto como para infligir castigo material a Cristo a causa de sus expresiones. Pero el hecho existe, creo yo, de que ser pobre o manso

LOS TIEMPOS NUEVOS



ASTA hace una veintena de años la Universidad cuzqueña se deslizaba en un ambiente poco menos que medioeval, sin otros

horizontes que el Digesto, y las Pandectas, los Mayorazgos y las Capellanías, las divagaciones penalistas de Heredia y algunas máximas de Pelatán.

Las tesis para "colación de grados" versaban sobre la "Creación según el Génesis", el "derecho de gracia", los "responsa prudentum" o las doctrinas de Grocio, sin grandes atisbos en el porvenir, ni esbozos siquiera de sociología comparada, pecando de heretismo cualquier lucubración que rompiese la monotonía de los programas. Una especie de silencioso remolino hacía girar las ideas en torno a determinados principios que se calificaba de intangibles, inmutables, sacrosantos. Existía, con pocas variantes, el mismo nivel cultural que en las otras universidades del país, aunque en disfavor de la nuestra militase como obstáculo principal la falta de vías de comunicación, llegando alguna que otra ráfaga espiritual con el mismo retardo

con que llegaban, otrora, los "cajones de España".

Por extraño fenómeno biológico más sugestionaban el mal comprendido Derecho extranjero, o los libros que describían estados sociales distantes en el tiempo y el espacio, las novelas de Rok o las elegías de Heine, dejando a un lado el problema primario, ligado con las rajambres mismas de la nacionalidad, el *Problema Indígena* que permanecía en la entraña, en su estado fetal, indefinido, sin posibles esperanzas de próximo alumbramiento.

Ni las mismas leyes constitutivas nacionales, incluyendo códigos, estatutos y reglamentos, contenían el más misericorde acápite hacia la clase social primigenia. Las más campanudas proclamas electorales contenían gastadas viñetas de "derechos del pueblo", pero no se sabía quiénes lo componían, ni en qué condición se hallaban los humildes pecheros andinos, la gleba de las punas.

Nos disgusta el papel de profetas; pero ya que se trata de engarzar estos antecedentes, con la labor altruista que, en gesto simpático y altivo se propone "LA SIERRA", no podemos menos que va-

en los Estados Unidos, es estar abandonado".

¿Clasifica Ud. a los Estados Unidos entre los grandes poderes europeos que carecen por completo de espiritualidad, o cree Ud. que aún arde una antorcha espiritual?

Estoy convencido de que los Estados Unidos—y ciertamente algunos americanos lo hacen—andan en pos de ideales, replicó. Sea que estos buscadores de cosas mejores sean

destruidos como consecuencia del aplastante número del campo opuesto, sea que eventualmente hagan oír sus voces a través del mundo y sean un gran poder para el bien de todos los pueblos, no estoy calificado para profetizar. Todos los hombres deben esperar que salgan con bien.

F. L. MINNIGERODE.

nagloriarnos en haber sido de los primeros en reconsiderar la desahuciada viabilidad del tema, en una modesta tesis que tuvo la suerte de ser cobijada en las columnas de "Germinal", aquella hoja periodística vitalizada por el interrégimo Alberto Secada.

El toque de clarín había repercutido con centuplicadas energías; y siguieron otros que demostraban la fuerza de los nuevos principios, la necesidad de una introspección nacional más honda y más comprensiva. Nuevas orientaciones sobre el mismo tema, condensadas en más valorables trabajos han encarrilado la ideología universitaria actual, que va por mejores rumbos.

Para que nada faltase en tan copiosa revisión de factores, no han sido extrañas ni las bíblicas admoniciones que, también en disertaciones, conferencias, artículos y folletos han preconizado el exterminio de la Raza Madre. Unos, los optimistas, exponen con más o menos sensiblería, las excelencias rezagadas del indio, su incorporabilidad colectiva; los otros, los pesimistas recalcitrantes, hacen una vivisección dogmática y petulante, pregonando la absoluta irreformabilidad del mismo, deduciendo, los más rojos, la necesidad de pedir al cielo un nuevo Angel Exterminador que siegue todas las cabezas bronceadas, o por lo menos otra noche de S. Bartolomé. Por supuesto que no faltan los moderados, los que, sin desconocer las taras degenerativas del aborígen, o sus momificados caracteres raciales, creen todavía que mediante ciertos *pases magnéticos* o *masajes* musculares, pueden éstos adquirir tonicidad y energía.

Nuevas fuerzas concurrentes se suman, a diario, a uno de los tres aspectos antedichos, siendo, por fortuna, más las que refuerzan el primero. De todos los ámbitos de la República, aún de la costa que aparecía indiferente, tal vez si por

cálculo, surgen las voces de estímulo a la noble causa. Las dolorosas experiencias político-económicas de Rusia, y las fructificantes de México, transmitidas por el libro, el cable, y amplificadas por la prensa mundial, aumentan, en nuestro pequeño sector democrático, las ansias de mejoramiento, poniéndose en juego resortes de propulsión que subsistían estacionarios. Ya no es teoría llena de vacuidades, undívaga, y veleidosa; es realidad pletórica de sustancia, de tendencias, de idealidad.

Como incontrastable marejada va ensanchándose de la cátedra, a la escuela, de la prensa al taller, de la urbe al villorío. Inspira la literatura, penetra en los programas políticos, trasciende a todas las esferas sociales. Genera sociedades como la Pro-Indígena, el Patronato, la Asamblea indigenista, el Patronato "Resurgimiento", y otros grupos de vida más o menos efímera pero reveladora. No ha entrado todavía de la idea a la acción. Se mantiene en el ambiente como electricidad pronta a convertirse en el rayo que destruye o en la corriente que ilumina. El específico que tienen tantos ingredientes está en el período de selección, de depuración, de transparencia para ser aplicado al miembro tumefacto.

Estamos seguros de que tan profunda vibración social, no es solamente producida por una corriente galvánica que sacude un cadáver, sino la misma impetuosa corriente vital que se restablece e irrumpe en los órganos anquilosados por la anemia.

Prestémosle el concurso de nuestros esfuerzos personales, sin omitir sacrificio alguno, y entonces veremos cómo de las inexcrutables regiones de un caos aparente se destaca una Patria más robusta y dispensadora de efectivos beneficios.

MIGUEL A. NIETO



El Problema del Indio

Por Carlos Arbulú Miranda.

Es evidente que la cuestión indigenista, en su plano teórico inicial, vive ahora una intensa compenetración de estudio, un entusiasta afán analizador, capaz de moldear con certeza su desplazamiento real, su ulterior tangibilidad perentoria, quienes con una honda interpretación de la época, han agudizado y vitalizado su interés por este problema que entraña una amplísima significancia porvenirista abordan de hecho y de frente el asunto que con más urgencia nos conviene dilucidar y resolver, puesto que él constituye el nervio y la carne de nuestros pueblos, desligados, desconexos, deteriorados por exóticos influjos que han subvertido, que han suplantado el valor de la raza y su misión.

Los que ayer pretendieron ser—y efectivamente lo fueron en un radio fraseológico sin alcances benéficos de masa, sin proyecciones multitudinarias—orientadores y timoneros del vacío proceso sociológico peruano sectarizado en la costa, no visualizaron la magnitud del problema indígena, no fueron capaces de valorarlo en su trascendencia, de observarlo siquiera, argollados como estaban en su trabazón burguesa, sin savias de personalidad, sin esencias características propias, sin afinidad, sin homogeneidad clasista. Dejose así nulificada en absoluto la importancia de esta cuestión nacionalista, después que una brutal explotación

despótica de tantos años había invalidado por lo pronto todo esfuerzo racial para fructíferos obrajes sociales. Entronizado el cacicazgo estúpido, soberanizada de esta manera una tiranía feudal de lacayos criollos que explotaron y continúan explotando el músculo y la ignorancia de las multitudes andinas, llegóse irremediamente a la realidad actual, donde el indio descompaginado de su historia, horadado de miseria, bruñido de violencia y de maldad es elemento si, enérgeta y volitivo que crea con su trabajo de paria, riquezas de gamonales y de burócratas, pero elemento inertificado para actuar frente a sus destinos, para desenvolverse mediante su propio espíritu, para labrar su porvenir de acuerdo con su idiosincracia milenaria y sus altas posturas heroicas.

Este cuadro duro y rudo, fardado de insolencia y de ignominia, no interesó la contemplación de los que, sin méritos ideológicos perfectamente definidos, se habían alzado y titulado, por auto-derecho directores certeros de la civilización patria, progenitores de una "cultura" novísima y elevada, acorde con el compás de Europa. Desconectándose de lo que verdadera y medularmente era peruano, en su total amplitud, apartándose de lo que traducía la vitalidad misma de la nación, de lo que constituía su sustancia, su espíritu, esa "élite" intelectual, prestigiada de inaparentes

doctrinas importadas, en sus mezclas más desordenadas y que hasta ahora sobrevive en San Marcos y en las otras universidades, sin embargo de la corriente ideológica del siglo — la elección rectoral del Dr. Manzanilla lo atestigua claramente — la cuestión del indio se relegó al radio de todos los olvidos, mientras seguían su marcha desorbitada todas las injusticias y bandidajes del gamonal, feudatario moderno que constituye el substrato de nuestra burguesía de ciudad y de campo.

LA ACTITUD NUEVA

Responsables directamente las generaciones pasadas de estos agravios y con más razón los que en ellas se abrogaron prerrogativas espirituales en la dirección de nuestra haraposada vida nacional, compete a los nuevos peruanos la solución del problema indígena dentro de sus recios marcos aborígenes, ateniéndose a su enraizamiento psicológico, pero también engranado con las modalidades renovadoras de estas horas, vinculado estrechamente al alma social de la época que atravesamos, para no defraudar las expectativas vastas de humanidad que nos conciernen.

Sin la postura de contados criticistas innócuos que se han despasado en terrenos vitales y dinámicos sin revisarlos amorosamente; lejos de toda tendencia chata que menoscabe el entusiasmo exigido, las aportaciones dadas por los varios espíritus que estudian la cuestión del indio, se han manifestado en un grado potencial de interpretación mas o menos certera, convergiendo todos hacia la necesidad impostergradable de realizar un cambio profundo en la vida indígena, capaz de saldar — globalmente — un estado de cosas denigrante y nefasto.

No son métodos rigurosos, sistematizaciones definitivas, argumentos académicos los que deban remover la entraña india. La exaltación psicológica del individuo, la remoción del factor hombre, mediante procedimientos e ingerencias bien determinados, obrarán provechosamente en las masas indígenas. La opinión del Dr. Valcárcel, por eso, se concreta al indio mismo. Es él quien debe solucionar su cuestión, es él quien debe abordar plenamente su problema, porque, a pesar de esa inercia espiritual en que está metido — dadas las condiciones políticas y económicas en que actúa — late dentro del cora-

UN LIBRO DE GRAN MERITO

"HACIA INDOLATINIA"

POR

Victor J. Guevara

Contiene:

La Supranacionalización de la Prensa.—Hacia Indolatina.—Acotaciones a la Constitución mexicana.—Críticas de las Constituciones de Alemania, Uruguay y el Perú.—La Independencia del Poder Judicial.—El indio y las leyes civiles.—La Reforma del indio.—Juicios críticos de notables escritores e instituciones sociales.

208 páginas en papel satinado.....S. 2.00

208 páginas edición popular.....S. 1.20

Envío libre de franqueo a los suscriptores de "La Sierra"

Pida a la Biblioteca "LA SIERRA" Lima, Perú Apartado 10

zón indio un máximo afán de mutación que lo enaltecen, lo fortifican y lo acrecen las exacciones sin término que cometen con ellos, afán mutador que ensanchado y solidificado ninguna fuerza puede o'ltaculizarlo, impedirlo, además de que está imbuido por intuición histórica, diremos, de la necesidad suprema de gestar sus propios destinos, de salvar y renovar su personalidad y de forjarse el camino q' debe seguir en el concierto colectivo de Latino-América.

Estas posiciones tomadas con fervor sincero inician indudablemente una amplia promoción benefactora. "Amauta" y "LA SIERRA" sintetizan este espíritu, reflejan esta acometividad, traducen estas aspiraciones. Ninguna época conoció un movimiento tan acentuado y tan penetrante como el que se lleva a cabo en estos tiempos en bien del indio. José Carlos Mariátegui, López Albújar, Víctor J. Guevara, aunque diversificados en el aspecto formal, planean y mueven la misma ánima, persiguen las mismas finalidades, objetivan y enfocan la modalidad subjetiva del indio, estudiándola, preparándola y suscitándola para su pronta transformación.

La vanguardia indigenista, robustecida cada día con nuevas ayudas y muy eficaces, contando el "Grupo Resurgimiento" en el Cuzco, en sus gestos primiciales que va teniendo una repercusión benéfica marcada. Se siente la influencia de esta acción polémica, de esta acción agonista, que comienza bien delineada y bien medularizada.

LA OBRA DE LA MASA

La obra renovadora, la obra de reivindicación de la Raza des-cansa, se basifica en la labor constante e intensa de despertar el ímpetu creador, la pujanza psicológica del indio, incapacitado de actuar para su mejoración completa, de darse la manera apropiada y factible para su liberación. Los gestos rebeldes de algunos sitios que ya apuntaban una proximidad genérica retante, desvirtúan por una parte esta incapacidad adjudicada al indio pero fragmentariamente como son, en ese plano de soliviantación estrecha, con que se producen, atestiguan esa ineptitud deprimente en que se mueve. Y naturalmente para esto hay que adoptar actitudes abiertas, claras, terminantes. Hay q' efectuar obra de agitación, obra de renovación, obra consciente y concreta de masa. Precisa decirles que la abolición total del gamonalismo, la desaparición de todos los cacicazjos depende exclusivamente de su postura rebelde, de su enfrentamiento bien estructurado, bien armado. La disparidad, la desligazón que vive es producto de esta ingerencia malévola, resultante de esta tenebrosa feudalidad en que coexiste. Su carácter hermético, hurtaño y desconfiado, disconforme con nuestro modo de apreciarlo, no se resiste para una aguda solidaridad afin. Presiente él mismo su poderío en la acción mancomunada, cree su éxito en el proceso de cambio que todos ellos deben emprender y realizar. No se niega, no se resta, no se excluye

Asóciense al "Touring Club Peruano"

"Conocer y hacer conocer el Perú es
contribuir a su grandeza"

LIMA.—PERU.—CASILLA 2219.—TELEFONO 4076



El Crepúsculo de los Idolos

*Del libro en preparación
"EL ANFORA VOLCADA"*

ODO ídolo es la personificación de un miedo, que se ampara en lo fantástico.

Cuando la debilidad humana siéntese incapaz de vencer sola, diviniza un objeto, y surge el ídolo.

El pedestal de la idolatría es la ignorancia. El miedo de los débiles le forma aureola.

Cuando la luz de la Ciencia ilumina, los ídolos se deshacen, porque ella sólo ve al travez del prisma físico, de la materia que no escapa a sus alcances.

Cuando la Filosofía llega, los ídolos se derrumban, porque sólo encuentra en ellos una modalidad de la vida, incapaces de tener más alma que la que ella puede darles.

El hombre que tiende a crearse ídolos, lleva en sus venas sangre de esclavos.

Quien los quiere imponer a los demás, es golín que espera traficar con la miseria de sus hermanos.

Cada ídolo que se destruye es una nueva flor de luz que brota en la conciencia humana.

Ayer se engrandecía un hombre por los ídolos que creaba. Desde hoy será más grande el que más ídolos destruya: el rectilíneo enérgico, que sacuda y rompa las cadenas de las supersticiones.

El Apóstol que destroza la tosca basija de barro que adoraban millares de desgraciados, es glorioso. Hace como abrir las puertas de una jaula estrecha, donde se extinguían parvadas de aves hermosas, mermando belleza a la creación.

¿Moldearán aquellos una nueva vasija para divinizarla?... ¿Regresarán las aves a la jaula estrecha?...

La destrucción de ídolos, liberación de almas esclavizadas, es misión de sacrificio, pero misión redentora. Pone en el que la realiza una aureola de divinidad.

Del ídolo roto, que cae hecho pedazos, los ojos de la multitud emigrarán a fijarse en las manos del

para una obra de provecho propio. Pero le falta ese espíritu que incumbe y larva el fenómeno, carece de esa penetración directora que cohesione y timonee el proceso, no tiene esa savia que fecunde el hecho, que prepare la acción. Por eso es exigible, es urgente esta incitación, esta inoculación agitadora que haga viable la remoción en su totalidad.

El indio, por lo que ha sido, posibiliza fecundas proyecciones

sociales. Su trayectoria histórica, rota ahora por varios siglos de vasallaje y de exterminio, y que bien pudo sin perder su esencia engranarse, eslabonarse con las corrientes culturales importadas, parece renacer nuevamente, comenzar su marcha dislocada para acometer otra vez su labor ciclópea, su labor heroica, su labor americana.

Chiclayo 1927.

destructor. El alma que se atribuí a la vasija deshecha, estará entonces fulgurante del profanador en las pupilas. Así es como la profanación se convierte en redención, porque libera, salva y transfigura.

Vientos iconoclastas soplan...

Presiéntese el arribo de una racha destructora de ídolos. Es una juventud que se acerca derrumbando muros de arenas, desamasando dioses de barro.

El miedo de la ignorancia, esencia y fuerza de toda idolatría, se estremece, presintiendo el arribo de cuadrigas redentoras.

Desenmascarando hipocresías, rompiendo túnicas de austeridades mentidas, estremeciendo con fuerza las filantropías falsificadas, golpeando a los representativos acéfalos, dando con furia santa a los esclavos de lo convencional, sacudiendo con sagrado furor la argolla de los prejuicios: eso es minar el pedestal de los ídolos, que, sin sostén, caerán por tierra en medio de un estremecimiento de alegría de las almas liberadas.

Será como el ánfora estrellada contra una roca, por una mano hierática, y de la que, al estallido, saltan en un jubileo de luces, miriadas de espíritus prisioneros, en fuga hacia la luz...

El destructor de ídolos deja por donde pasa un luminoso rastro. Los canes ladran, pero la luz se extiende. I vendrán, luego otros destructores, que dejarán listo el surco para la Gran Siembra de Astros, rubricando nuevas luces en la noche.

Los murciélagos de la sombra huirán desconcertados...

Un rumor, imperceptible casi, anuncia un alborde prodigioso. Un poema de luces va a iluminar el paisaje simbólico, sobre los ídolos caídos, desfilará hermosa la Humanidad Nueva, vigoroso titán, ya sin cadenas, conciente de llevar a Dios

en sí, porque es destello de la Divinidad la propia conciencia.

La ignorancia, pedestal de la idolatría, se estremece...

La Ciencia hurga, la Filosofía otea, aprestándose unidas al sacudimiento simultáneo de los arcaicos pedestales.

El crepúsculo final de los ídolos se acerca. Se adivina en el confín una alborada de Fuerza y Sabiduría, que elevará un altar a la Divinidad Verdadera, el hombre, la humanidad liberada.

Será más grande el hombre que más ídolos destruya, que más vasijas divinizadas rompa, que más almas libere, abatiendo enérgico las torres de las supersticiones, iníquas jaulas.

"He puesto la mano sobre el corazón de la Francia gritaba Pelle-tán—y lo he sentido palpar, y he escrito este libro"...

He quemado una hora mi corazón sobre la frente de la Humanidad,—digo yo—he comprendido la ebullición de su conciencia, y he burilado estos anuncios...

Los ídolos se estremecen ya sobre sus pedestales, ante la invasión de la racha juvenil que viene.

Desde un rincón del mundo se oye una voz perdida, que se eleva por grados lentamente. Son los gritos de aviso, q' empiezan a llegar.

Fanal que hace señales, como una estrella se ve una luz remota...

Se oye la voz aquella...Se ve la Luz que se agita...Pero se entiende apenas, sino en los reducidos grupos, que en las penumbras extáticas laboran, la mente fija en el Gran Amanecer.

Sin embargo, algo hay en nosotros que presiente lo que aquella Voz y aquella Luz indican.

Se avisa el paso de la caravana iconoclasta. El Crepúsculo de los ídolos se anuncia...

T A R A Y

(VISION SERRANA)

*Cajoncito de cerros
una mano solar golpea en tus puertas
y en tus tejos.*

*Campanas de ángelus arriba,
granizada de piedras en el vidrio del aire
como anunciando las bodas
del capellán que goza de querida.*

*Las yuntas
hincan sus horquillas en la raíz
glóbulo del surco
arteria del sembrador del Ande*

*Los sauces entrañan adentro
de la tierra vernácula
como las montañas y las piernas
de la indiada*

*Se ha congelado el río
y por debajo
el cielo está azul como si nada.*

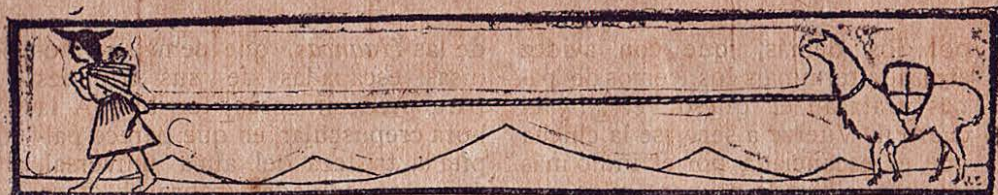
*Pisonay
me estás guardando la casa?
Dame tu sombra pisonay
para dormirme con tu savia.*

*Cruz de piedra
Cristo de los caminos eternos de la sierra
Avemaría taytay
Avemaría mamay.*

*Los caminos abrevan como bueyes
el río de las mañanas con gavillas
de sol en las ancas
arrimadas a las laderas*

*Gira la hélice de un cóndor
como si el sol tratara de
aterribizar sobre la tierra.*

HORACIO MASIS



El Deshoje y las Huancas



S el mes en que florece la retama, esmaltando las laderas del monte, donde crecen a porfía las higuerillas y los cactus; y sonríe a los

rayos del sol la alegre gama de las flores silvestres, invadiendo las praderas y los caminos pedregosos.

Las linfas puras del arroyo orlado del retamal que graciosamente se cimbra en sus márgenes, serpentea bullicioso entre los pardos guijarros, acariciando la casa-hacienda, velada por centenario pisonay, de cuyos rojos racimos de copuda cima colgò su nido el parlero tordo, que desgrana desde el amanecer un rosario de alegres notas; mientras que allá, desde la fragosa sierra, invade el Alba y sorprende la Aurora que llora esmeraldas y diamantes vertiendo sus purísimas lágrimas, sobre los pétalos de las flores que alegres sonríen en la verde piedra.

Todo anuncia en la hacienda un día de rudo trabajo; desde el último canto del gallo, el mayoral se ceñituplica, ordenando a la peonada que invade los campos cubiertos de maizales de largas hojas y pesadas mazorcas que se inclinan ondulando al soplo de la brisa matinal como olas de tranquilo lago, bajo un cielo límpido y un sol deslumbrante.

El propietario para arrancar a la tierra el sustento, fruto de sus afanes y del sudor de los labriegos, busca un día de solaz en su vida

agitada y se prepara a recoger la cosecha del maíz. Limpio ya el tendal y preparada la *barbacoa* para amontonar la *chsalla* (tallos secos de maíz) (1) los colonos van llegando en hileras al son de la *tinya* para depositar en arcos las enormes cargas; luego se reparte la *tipina* (palito puntiagudo para deshojar y abrir la *huayunca* (mazorca), la divide y deja ver el dorado chocio, el negro *cullie* y el albo *paraccay*, que desnudo ya de hojas es arrojado al montón de su clase, para después extenderlo y secarlo.

Todos toman parte en la afanosa tarea; se hacen apuestas para hacer el mayor número de mazorcas desnudas; pronto se ven grandes montones del codiciado fruto que es el principal sustento del chacarero. Crece la animación a medida que se cuentan los chistes, la risa y las burlas socarronas que forman el encanto de los sencillos corazones campesinos, rebosantes de alegría.

Mientras tanto el sol ha avanzado ya más de la mitad de su carrera en la fimbria azul del firmamento; el calor es sofocante y el trabajo rudo; es la hora del *chaquilli* (merienda); se destapan las hojas de maíz de las *chombas* de chicha calentadas al sol, y de las ollas humeantes de picantes se sirve sobre mantas o *llictas* extendidas, papas asadas, rodeadas de queso, ají, charqui; todo en armonioso conjunto y en profusión q' envidiaría Camacho en sus bodas.

El mayoral da comienzo a la descomunal batalla ventral y es seguido

por los demás, que con avidez atrazada terminan los cerros de papas y atacan el queso, el ají y el charqui. Vuelve a servirse la chicha que es escanciada por el indio más joven que brinda primero a los más ancianos. El respeto a éstos es una religión; el *macctta* (indio joven) no bebe delante de los mayores ni habla en voz alta; espera que los mayores se sirvan; éstos dando las espaldas a los circunstantes pronuncian algunas invocaciones, conjuran a los *Auquis*: *Hillcarara*, *Salccantay* y otros, mojan los dedos en la chicha del *qquero* y rocían en dirección de los cuatro "suyos" para q' los frutos sean benditos; sólo entonces las libaciones se generalizan.

A la hora oportuna termina este ágape campestre y la patrona rodeada de viudas e indiecitas se queda en el tendal, donde continúa el deshoje con mayor entusiasmo; las mazorcas son arrojadas con mayor rapidez; alguna vez un *macctta* se permite dar en la espalda de las *sipas* (mujer joven) con la mayor cautela, con la mazorca, la que se sonroja más que el *achancaray*; la *sipas* hace otro tanto, en desquite, y la chanza es recibida con risa y aplauso general.

Quando el astro rey declina para ocultarse en el ocaso y sus rayas horizontales se han alejado de la quebrada para teñir con su áureo resplandor las altas cimas donde las viñas y los gentiles se calientan en sus tibios rayos, se oye el lejano toque de la "oración" que como por ensalmo detiene toda labor; sube al cielo, de todos los corazones, la salutación vespertina del "Ave María".... Hecha la cruz con el más profundo respeto se escucha un confuso murmurio de saludos que se confunden con la contestación: es la hora de las *huanacas*.

II

El tinte melancólico de las fiestas campestres alcanza su culminación funeraria con el extraño coro

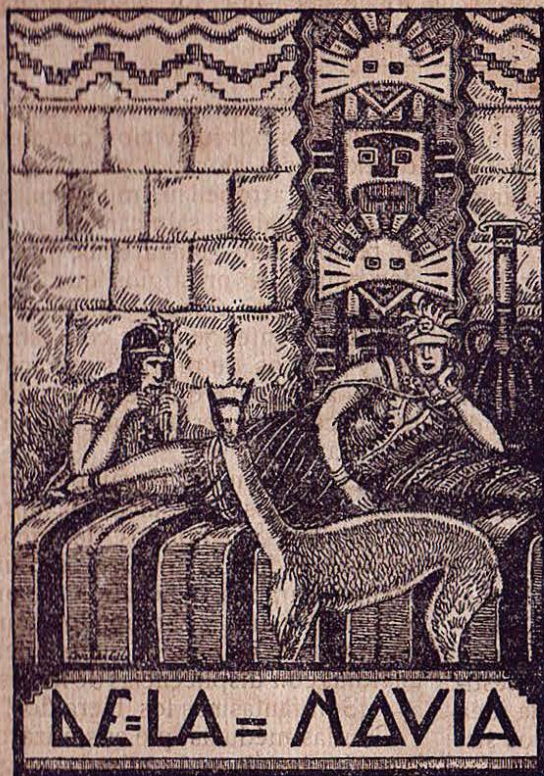
de las *Huanacas*, que semejan pitonisas escapadas de sus trípodes para predecir cosas terribles. A la hora crepuscular, en que parece palpita la tristeza del alma universal, se juntan enfiladas sobre el otero más próximo las viudas del Ayllu y rompen el silencio misterioso de esa hora indecisa, con gritos inarticulados, principiando desde las notas más agudas de la voz humana, bajando tres tonos para finalizar con gritos graves que repercuten por todos los ámbitos de la quebrada; vuelven a empezar ese aullido humano en que apenas se distinguen palabras incoherentes, causando un estremecimiento profundo de melancolía, envuelta en sentimiento misterioso de terror.

La Huanca es el gemido doliente bajo el injusto yugo de opresión milenaria que pesa sobre la raza de piedra como sus graníticas moles; es el estertor de prolongada agonía de una raza gigante que entre las bascas de la muerte, se retuerce, se agita y convulsiona, no ya buscando la vida sino resignándose a morir en medio de su desesperación. La Huanca es la válvula de que el repugnante licor de la estupidez deja pasar momentáneamente todas las amarguras que el pecho oprime; es por eso que la Huanca busca las sombras crepusculares y las lomas más altas para dejarse oír por los Auquis, sierras fragosas y quebradas donde el grito apagado muere como el último sollozo, como la última esperanza de una raza.

Tal vez es el recuerdo del suplicio del último monarca en manos del férreo conquistador; tal vez es el eco del dolo prolongado que las esposas del último Inka dejaron escapar, ahorcándose en sus trenzas la noche triste que en Cajamarca se eclipsó la estrella del *Tahuantinsuyo*.

LUIS SIVIRICHI.

(1)—Chsalla, significa también el origen de Challabamba.



DIBUJO DE LUCAS GUERRA SOLÍS

Has hurtado en el silencio del ritmo breve y grave de mi corazón, las azules y buenas y límpidas alegrías de mis lares.

Amor, llenas toda mi vida y no me pesa, sin embargo, de haberme hecho más dulce, más bueno con todo lo que te rodea y te canta. Sin embargo de haberte llevado mi haz de alegrías y haber aventado a todos los vientos las gavillas grávidas de dinámica vida y ambición de todos mis anhelos.

Amor, tu te despertaste y ví que eras esencia en mí, hoy, al tropezar con la Elejida.....

FUE HOY

Fué hoy el encuentro. Dios estaba de fiesta!

De esas fiestas que tienen un fondo rito. I, en que la embriaguez viene de los vinos rojos de vida, con un poco de amargor. Fiestas en las que se termina con un desfile muy triste. En las que hay, cernido en el ambiente, presentido miedo a las despedidas.

Temblo de labios y rebotar de corazón, como pelota loca de saltos...

Mujer, fué hoy que no te dije mi alegría triste.

Fué hoy en que las voces no valen para nada.

I, en que el silencio dijo entre tú y yo claras palabras.

I el pacto se hizo entre los dos!

DE LA NOVIA

I fué la mujer apenas adolescente la inspiradora de estos versos, solemnemente doloridos.

Ella vaga con sabor de llantos incontenibles y temblor de senos, en estos poemas donde jamás habló el sexo sus palabras de bestia.

I fué, poco más tarde, la mujer a quien he seguido amando en las piadosas mentiras de las otras, por eso le consagro este sitio con el fervor de su recuerdo y porque todavía la espero, tembloroso, como una caricia hace tiempo guardada.

AMOR

Amor, has venido al encuentro de mi precoz adolescencia.....

LOS HERALDOS FALSOS

¡Allí vienen esos Heraldos!

Falsos taumaturgos, parladores atiborrantes que cacarean suficiencias, titubeando con infantiles indecisiones.

Son audaces malabaristas de la palabra que relampagueando relumbrones, culebrean la forma para funambular el lenguaje; y pregonan, entre fanfarria de clarines mohosos, sus pontificaciones literarias, trasunto de almas vacuas que no saben de emoción, sinceridad, ni de todo aquello que en lo abscondito reina, más adentro de las periferias, constituyendo la nervadura de la belleza.

¡Son los falsos Heraldos!

Quiebran rectas, retuercen líneas, extorsionan el buen sentido, esturban la lógica y violando la razón, se agazapan en la clámide celestineza de la nueva forma, la idea moza, el arte revolucionario, los sistemas modernos y todos los estultos neo-procedimientos.

¡Vienen sueltos los Heraldos!

Cual rabiosas traillas que el montero lanza por el bosque, otean y persiguen inocentes lebratos que, con inexperta imprudencia, se solazan ante el sol que desborda sus carcajadas sobre el frescor de la naturaleza.

¡Se atumultan los Heraldos!

Con azoramientos de rebaño amilanado, contemplan el vuelo mayestático de algún aguilucho que pasa marcando apenas una línea fugáz de tizne en el azul de los cielos.

¡Alborotan los Heraldos!

En abigarradas multitudes, ensordecen los espacios soplando por casualidad en las broncíneas trompete-rías que olvidaron los siglos a su paso por el tiempo que las herrumbrió. I la turbamulta alarga los pescuezos, alzándose en las puntas de los pies, empeñada en sobresalir y pretenden hacerse visibles en el montón.

¡Vienen cenagosos los Helaldos!

Cegados por los vicios, con fiebre de excesos y alocados por las amoralidades, atropellan, muerden, salpican sus babas, salpican sus lodos; y, removiendo polvaredas, pretenden empañar prestigios que se levantaron con trabajo tenaz, labor proficua e inteligente y con esfuerzos y méritos de propia superación.

¡La avalancha quiere ruinas porque necesita pedestales que no puede levantar!

¡Se pudren los Heraldos!

Abotagados de alcohol, ahitos de alcaolide, hediondos de nicotina, trascendiendo mugre, deshilachando harapos, hinchados de pretensión, vacuos y abombados como pompas de jabón, espumarajan envidias con displicencias de fracaso.

¡Son fantasmas los Heraldos!

Con las médulas que cristalizaron las sales heróicas, la mirada vagarosa y extraviada por las angustias del vicio, la inteligencia atrofiada y la voluntad en quiebra, son estropajos dolientes, lacrados, parchados y asquerosos.

¡Amorales, estólidos, cochambrosos, roídos y podridos, creen y añoran en la pereza, sacrificándole sus mozas energías!

¡I pasan los Heraldos!

Cual mugriento y apollillado rosario que resbalara entre los dedos misericordes del tiempo; del tiempo bondadoso que las prodigara polvos de olvido, patinándolos de herrumbre.

¡Pasan!.....¡Pasan!

Han menester perdón, porque son los rebaños pusilánimes y aterrizados, que señalan la presencia y el rauda vuelo de las águilas.

¡Pasan!.....¡Pasan!

JOSÉ SOLORZANO CASTILLA.



Valoraciones

HOMBRES E IDEAS

LIBROS Y REVISTAS

UNA DOCTRINA AMERICANA



El doctor Víctor J. Guevara, distinguido publicista y juriconsultista cuzqueño ha lanzado a la faz del continente

Nuevo, como una recia clarinada evangélica y salvadora, el esbozo de "*La supranacionalización de la prensa*", doctrina generosa que por las fecundas proyecciones que tendrá para el futuro, está llamada a ser alentada y secundada por el diarismo continental, y señaladamente por las generaciones mozas que marchan a la cabeza del nuevo movimiento ideológico de las post-guerra.

La tesis del doctor Guevara, sustentada sobre sólidos fundamentos y expuesta con vigorosa lógica, cristalizada con buen acierto, además del fervor literario de la hora, es un ideal netamente humano, latente en la conciencia del mundo civilizado. Siendo la prensa el cuarto poder del estado y una poderosa arma, cualesquiera que sean los fines a que se le dedique, esto mismo ha hecho también que sea la más prostituida, amordazada o falseada, y se impone por ello, la inaplazable necesidad de consolidarla y garantirla tendiendo a dotarla de su poderío máximo, desligándola de las restricciones y vallas que entorpecen su acción, y ponerla bajo la protección de una entidad mun-

dial, o por lo menos continental. Con ello se daría un gran paso hacia el advenimiento de la solidaridad de mañana y se le asignaría el verdadero papel civilizador de pueblos y campeón de las libertades humanas. Sin el diario abono de la *prensa*, que actuando sostenidamente sobre la conciencia de las masas, despertando sus energías, orientando sus aspiraciones, e incrementando su acervo mental, cualquier empeño de renovación sería nulo y pese a su necesidad, tendría que chocar fatalmente ante la estolidez de las muchedumbres; y la prensa es la única y todopoderosa palanca que puede derribar los prejuicios, hacer pamparasa del error y de la mentira e inundar de luz con sus potentes fanales ese caos de sombra en que se mueven, millones de cabezas huecas.

Hoy día, la importancia de la prensa es cosa que no se discute. La historia demuestra de una manera incontestable su benéfica y redentora influencia; sin Gutenberg, gracias a quien pudo difundirse y vulgarizarse, la palabra de Cristo; hubiera sido tarea menos que imposible el que Lutero consumase la Reforma; sin la previa propaganda de los enciclopedistas que sembraron las ideas revolucionarias por el folleto y el libro, no hubiera tenido feliz desenlace esa sangrienta eclosión de heroísmo generoso que

fué la Revolución Francesa. La prensa tiene esa gran virtud de hacer combustibles, rimeros de fanatismo y superstición que subsistirían aún, si no fuese por ella, que es el cuchillo para las ligaduras que aprisionan los pueblos; es el barro para las más duras rocas del despotismo y de la fuerza. De ahí surge la necesidad de *supranacionalizarla* e inmunizarla.

Y quienes más necesitan de la *supranacionalización* de la prensa son indudablemente los pueblos españoles, que guardan en su seno más de un conato de cesarismo de ópera bufa. El pueblo todo, que es el alma y el nervio de las nacionalidades debe comprenderla y famarla, porque la prensa libre es la única defensora de sus derechos; debe seguir con mirada atenta las inquietudes espirituales del siglo, y no sustraerse, como lo hace, casi en su totalidad a su bienhechora influencia; que se sepa que sabemos aquilatar su valía, que respetamos al periodista, al pensador, y para conseguir esto, precisa compenetrarse de su alto significado.

El doctor Guevara con entera visión ha puesto a la consideración del Congreso Periodístico de Washington, su grandioso proyecto, que indudablemente ha merecido preferente atención, pues sus alcances se valorizan por sí solos. Debe estar convencido el maestro, que además del apoyo del diarismo nacional y extranjero, la juventud sana y más resuelta, los idealistas más esforzados contribuiremos al triunfo de su gran causa, sin escatimar esfuerzos ni energías.

Con sus bellas y apostólicas palabras hacemos un llamamiento a la generación presente; "La juventud que es la primavera de la vida, debe iniciar la primavera de la Humanidad."

LUCAS GUERRA SOLIS.

ATILIO SIVIRICHI—Entre los escritores jóvenes uno que valoriza positivamente sus actividades intelectuales es Atilio Sivirichi. No es el prosador de feria ni el literato de las fantásticas ensoñaciones femeniles, es el estudioso del pasado de los hombres y de las cosas, por eso, sobre toda literatura le preocupa la escrutación de la verdad y la demarcación de acontecimientos notables e históricos. Labor poco grata entre las multitudes de cinema y las mentes de novela pero provechosa para los espíritus de estudio, factor de indiscutible necesidad para la cultura de un pueblo.

En un reciente concurso intelectual, sobre la obra y vida del sabio Antonio Raymondi el jurado adjudicó el premio a Sivirichi y claro, como entre los concursantes hubiesen valores no desconocidos como los catedráticos doctores Rospigliosi y Vigil, Antonino Alvarado y otros más, el premio pecuniario ha sido distribuído entre varios; pero la apreciación del jurado calificador dá la primacía de aprobación, ameritando la obra de Atilio Sivirichi como un "estudio histórico magistral que demuestra marcada erudición en todas sus consideraciones". Estos conceptos no solo halagan singularmente a Sivirichi sino también a "LA SIERRA" por ser este intelectual, colaborador decidido de esta revista.

AMADEO DE LA TORRE.



Artistas andinos

ARISTIDES VALLEJO.—Como todos los muchachos que orientados por la certeza, se forman en la Escuela de Bellas Artes, Vallejo está encaminado en una senda positiva hacia el progreso. Vallejo no hace exposiciones ni fuma opio, de tal manera, que su tiempo no es perdido y mientras más conocimientos adquiere en la técnica del arte pictórico más dificultades encuentra en la expresión de su obra. Esta es la mayor ventaja que se adquieren en la Escuela, comprender la diferencia de valores entre la "verdad" y la "mentira" quedando inmune de las fatuidades que ocasionan apreciaciones de firmas "inciclopédicas".

Aristides Vallejo estudia silenciosamente y de tiempo en tiempo, cuando es solicitado, obsequia al público con sus simpáticas ilustraciones de dibujos esitlizados, muy sugestivos.

PONCE.—Bastante halagador ha sido el resultado de la exhibición de las telas de este pintor arequipeño, en uno de los salones de "Entre Nous" A la fecha ya debe estar en la Argentina a donde se dirigió.

Ponce ha tenido algunos lienzos de interés. Estudios recios de la crestería andina; la abruptez rocallosa de los solitarios caminos que zigzaguean el borde de abismos han sido comprendidos, con gran acierto, por los vigorosos golpes de su pincel, estereotipando en sus cuadros la reciedumbre de lo fuerte y pétreo de su corpulenta fortaleza hombruna.

ARTURO VELASCO.—El cable nos anoticia que este artista cuzqueño ha tenido éxito notable con su última exposición de esculturas en Perpignan (Francia), donde va posesionándose más y más en la técnica y la modelación de sus figu-

ras. Trascurren varios años que Velasco se encuentra en Europa haciendo sus estudios escultóricos, con provecho, al lado de artistas notables.

En nuestra página de arte publicamos un grabado de una de las composiciones, esculpidas por Arturo Velasco, expuestas en la y mencionada exhibición. Por el grabado se comprende que es un buen estudio de expresión porque claramente revela el dolor de una mujer abandonada.

FRANCISCO OLAZO.—He aquí un muchacho también cuzqueño de fogaza iniciación artística que sin posturas de genialidad ni "chambergo" de fatua presunción, se presenta por primera vez en este ambiente, exhibiendo, sus cuadros en los salones de la Academia Nacional de Música. Olazo es un muchacho ingénuo y franco por eso sus cuadros no revelan pretensiones de conocimientos vastos, pero sí, dicen mucho del temperamento creador y artístico de su autor. Olazo más que por exhibir su obra, ha salido del Cuzco en pos de mayor cultura y conocimiento y es de desear que una tendencia todavía sin amaneramientos ni martingalas, como el de este muchacho, encuentre facilidades en la realización de sus propósitos.

Francisco Olazo, antes de inaugurar su exposición ha sido bien retribuido por personas técnicas en el Arte, que aprobando su obra le adquirieron varios de sus cuadros. El éxito le sonríe.

AMADEO DE LA TORRE

"RIYAIKI"

Revista Mensual de Cultura

HUARAS

PERU

“El Arte Peruano en la Escuela”

No se ha apreciado en el Perú, en toda su magnitud, la obra de real nacionalismo que significa la labor artística y pedagógica de Elena Izcue. Su libro “El Arte Peruano en la Escuela”, es una revelación de lo que constituirá, en el futuro, el arte auténticamente americano. Ofrecemos las solventes opiniones de escritores extranjeros que el señor Rafael Larco H. ha recibido con motivo de la publicación del mencionado libro.

Señor Rafael Larco Herrera,

Mi estimado señor:

Salaverry—Perú.

Su libro “EL ARTE PERUANO EN LA ESCUELA” ha sido recibido por mí, y deseo por lo tanto expresarle mi agradecimiento.

El “Arte” está esquisitamente preparado y la idea es tan buena que estoy de lo más entusiasmado acerca de él. La publicación es de gran valor y creo que debía ser empleada en todas las escuelas de los Estados Unidos como también en el Perú.

Por algunos años he estado animando a mis discípulos, a emplear motivos peruanos, mexicanos y aún el de nuestros propios indios para modernizar la costumbre en los diseños, de manera pues, que simpatico con el asombroso movimiento que Ud., y la señorita Izcue está tan agradablemente y de manera tan inteligente llevando a debido efecto.

En mi opinión, sus álbumes obtendrán un éxito sin precedente.

Con sinceras felicitaciones, soy de Ud.

Atto. y S. S.

Ethel Traphagen.

Director de The Traphagen School
of Fashion

Hace muy pocos días recibí su amable carta y anteayer la preciosa obra de la señorita Elena Izcue,

“El Arte Peruano en la Escuela”, delicado obsequio que agradezco muchísimo.

Es una publicación merecedora de singular estima, por su contenido gráfico realizado con rara perfección e inteligencia y por el utilísimo plan pedagógico que desarrolla.

Mis felicitaciones a Ud., y la autora. Una vez más reconocido y obligado con esta nueva fineza de Ud. Lo saluda con toda consideración y se reitera su atento y afmo. amigo S. S. q. b. s. m.

José Ramón Mélida.

Director del Museo Arqueológico
de Madrid.

Por la bondadosa atención de la Pan American Unión, he recibido los dos hermosos cuadernos de “El Arte Peruano en la Escuela”.

Permítame Ud. señor agradecerle calurosamente la gentileza y la amabilidad de este obsequio, y expresar a la señorita Elena Izcue, como a Ud. mismo, mi sincera y profunda admiración por la magnífica obra que ustedes han llevado a cabo tan acertadamente.

A parte la reproducción artística de los dibujos, la idea de hacer comprender y de hacer amar el arte primitivo y sencillo de nuestro hermoso país por los niños peruanos, es admirable.

Esta es la más noble manera de crear un patriotismo sano y digno y de hacer más hermosa y más fe-

liz, al mismo tiempo, la vida de los futuros ciudadanos de vuestra patria.

Yo he admirado frecuentemente en nuestros museos las colecciones provenientes de Nazca e Ica del Perú y que traen su origen de una antigua cultura. Si yo llegara a obtener provecho en la industria de bordados mecánicos que poseo aquí, me permitiría enviar a Ud. un modelo, esperando que querría Ud. aceptarlo.

Quiera Ud. aceptar, señor, con mis agradecimientos, reiterados, mis mejores votos de éxito y la seguridad de mi alta consideración.

Felix Meyer.

He tenido mucho placer al recibir por intermedio del Dr. L. S. Rowe, Director General de la Unión Pan Americana, una copia de "El Arte Peruano en la Escuela", preparado bajo su hábil dirección con el propósito de suministrar a los niños de la escuela peruana un conocimiento del arte aborígen.

He examinado esta atractiva obra con el mayor interés y agrado y noto que la labor empleada tanto por Ud. como por la señorita Elena Izcue, no pueden dejar de ser de un gran valor, no solo para los niños de las escuelas del Perú sino también para los de otros países.

Es una entera satisfacción para mí añadir ésta valiosa publicación a la biblioteca de ésta Galería, donde será de inapreciable valor para todo aquel que se halle interesado en adquirir conocimientos sobre ésta materia.

Queda de Ud.
Su obsecuente servidor.

C. Powell Minningerode.

Director de The Corcoran Gallery
of Art.

RICARDO ALVAREZ

"ESPIGAS DE LA NOCHE"

QUITO - ECUADOR

Hace algún tiempo comentando el libro primigenio del poeta trujillano César F. Bringas, me referí incidentalmente a la producción intelectual de hispanoamérica, reconociendo la depuración, fortaleza y vernaculismo que van caracterizándola. Y este convencimiento, nada novedoso ni original, lo voy ratificando cada vez más.

Ya en todos los pueblos de indoamérica han surgido auténticos artistas de la realidad nativa. No es éste o aquel pueblo el que ahora lleva el céntro único de la originalidad americana. Ni tampoco, en cada una de las 20 repúblicas, es uno solo el con-faloniero de la literatura vernácula. En algunas ya constituyen un haz de promesas inmensas los representantes de la producción intelectual nueva. En las otras van agavillándose poco a poco. Y en esta honrosa justa, en esta suprema aspiración de autonomía espiritual, el Ecuador también tiene honorables manifestantes. A los que ya han conquistado los puestos más altos, siguen los espíritus jóvenes ávidos de esfuerzos bienhechores. Entre estos de la nueva generación ecuatoriana, figura Ricardo Alvarez, dueño de "Espigas de la Noche". Obra principal del corazón y la pluma del joven autor, cuyos méritos literarios van trasuntados en todas las páginas de su libro. Un tanto de lirismo en su primera parte, otro de crítica literaria en su segunda y uno más de filosofía en su tercera y última, "Espigas de la Noche" tiene una expresión múltiple e integral del pensamiento y el sentir de Ricardo Alvarez. Delicado cultivador de la forma; ya maneja las palabras y los giros literarios con seductora corrección y propiedad. Y al florido estilo se aduna la sobriedad y hondura de los conceptos. Poseedor de una imaginación viva e impetuosa, matiza y remata brillantemente sus temas líricos, románticos.

Despojado de pretensiones ególatras, intercala en casi todos los trozos de su obra algunas frases ajenas que, aunque resienten al lector momentáneamente, no amenguan el valor personal del flamante intelectual. Las ha consignado por simpatía, faltarán o nó.

Ricardo Alvarez va por el camino de los triunfadores. Con "Espigas de la Noche" ha iniciado el registro de sus éxitos literarios, que han de ser muchos y sonados.

RAQUEL SAENZ

"LA ALMOHADADA DE LOS SUEÑOS"

EDICION ESPAÑOLA-MADRID

A los que no andamos a caza de relaciones literarias pasan tardíamente delante de nuestros ojos los alumbramientos artísticos distantes.

Solo ayer hemos leído la segunda edición de "La Almohada de los Sueños" de la poetisa uruguaya Raquel Saenz.

Bello "mundo aparte" aprisionado con ligaduras de seda y oro en "La Almohada de los Sueños".

Leyenda viviente plasmada con la púrpura de un corazón abrasado en fulgurantes llamaradas.

Donde el cabrilleo de la inspiración honda y purísima crece hasta desencadenarse en sublimes tempestades, echando a volar el misterio de las cosas. Y la vibrante fuerza del espíritu asciende en una ardiente interrogación.

Bellos versos estos de Raquel Sáenz en los que su ánima, en celeste agonía, alumbrada con fuertes y fúlgidos destellos.

En los que el Amor se eleva al pináculo más alto y desde allí, envía su triunfante y sonora anunciación. Y desde allí, grávido e impalpable, desciende a la hora del crepúsculo rojo, sangrante, volcánico. Estrujando la razón y mordiendo la carne palpitante.

Raquel se queja del agudo dolor de los puñales clavados en su corazón, pero no enjuga una lágrima. Siempre es lo que es. Mujer. Grande y extraordinaria mujer. Planta de todas las heredas; flor de todos los huertos. Y de nadie.

JOSE Z. PORTUGAL

"LOS POEMAS HUMILDES"

EDITORIAL "KUNTUR"

JULIACA-PERU-1927

Primorosamente editados por la "Editorial Kuntur"—Juliaca.—"Los Poemas Humildes" de José Z. Portugal, han venido a robustecer la literatura peruana, nuestra literatura original.

No han sido hechos ni publicados para la industria literaria. Su pureza espiritual sería mancillada si como tales fueran reputados. Una satisfacción pública, y nada más.

Cuarentidos poemas mínimos ensamblados en un libro pequeño, porque así lo ha querido el corazón grande y tierno de José Z. Portugal. Luciendo sencillez, provincialidad y una modestia humilde. "Los Poemas

Humildes" son pedazos del alma ingénuo, fresca y ya dolorida del joven escritor cuzqueño. Tanto más hermosos como que afloran desde las simas del espíritu. De un espíritu bueno, templado con el humano dolor, sabiamente sentido y dispuesto a emprender la marcha definitiva en pos del Ideal.

Cabe el Ande, dominando un panorama inmenso, José Z. Portugal ha plantado el pórtico de su camino, que, no debe dudarse, ha de recorrerlo victoriosamente.

CARLOS V. CHAVEZ SANCHEZ**"RIVAIAKI"**

Vocero de la "Unión Democrática" de Huarás. Inicia con entusiasmo su labor cultural dentro del periodismo peruano. Sus páginas de variado e interesante material de lectura, denotan un amplio espíritu de renovación. Las palabras mesiánicas de su "presentación" abogan por el despertar de las conciencias dormidas de las masas indígenas y hacen un llamamiento a los hombres honrados para confluír en la misma obra de rehabilitación social.

"JUVENTUD"

Interesante mensual que se edita en Huarás, dirigido por el joven y distinguido escritor Federico Sal y Rosas, viene mejorando número a número. La exhorran acertadas viñetas del artista Moisés González. Por sus páginas corre savia nueva y fecundante.

"ANARKOS"

Simpática revista mensual que se edita en Huacho, dirigida por Leo Camacho. Significa un enorme esfuerzo editorial a cuyo sostenimiento deben contribuir los que se interesan por la cultura. Huacho debe enorgullecerse de contar con una revista de la calidad de "Anarkos", que muchas otras ciudades la desearían muy de veras.

"VIDA FEMENINA"

Una de las revistas femeninas más importantes de Imdolatina, es sin duda, "Vida Femenina", que se publica en Montevideo bajo la esquisita dirección de la escritora María de Saenz. Prestan su concurso intelectual elementos femeninos de valía como María Monvel, Raquel Saenz, Adela di Carlo y otras. La presentación artística de "Vida Femenina" es magnífica.

"ANDARIVEL"

Acusamos recibo del primer número de "Andarivel", revista que editan en Santiago de Chile, Moraja Bustamante y Juan Florit. Dentro de su modestísima presentación surgen brillantes voces de la vanguardia estética como Fenelón Arce, Troncoso, González Lanuza y Malsa. Orlan sus páginas un vigoroso aguafuerte de Diguimat y una madera de Alvia!

Guía Profesional

Emilio Romero
Juan A. Jiménez

ABOGADOS

ESTUDIO: LIMA EDIFICIO ITALIA
No. 204

J. Félix Silva

ABOGADO

ESTUDIO: LIMA AYACUCHO
No. 527

Julio Escóbar G.

ABOGADO

ESTUDIO: LIMA COMPAS DE
LA CONCEPCION No. 368
TELEFONO 294

Víctor J. Guevara

ABOGADO

ESTUDIO SAN ANDRES No 173
C U Z C O — P E R U

Moisés Encinas

DENTISTA

Consultas de 3 a 6 p. m.
MIRAFLORES - LA PAZ No. 14

Dr. Carlos A. Bambarén

MEDICO DEL HOZPITAL "2 DE MAYO"

ENFERMEDADES MENTALES Y
DEL SISTEMA NERVIOSO

Consultas de 1 a 4 p. m.

LIMA. AVENIDA WILSON 494
TELEFONO 3155

DR. GODOFREDO LOLI

Notario

Negreiros 521 - Teléfono 1731

Dr. Domingo Guevara

MEDICO-CIRUJANO

Consultas de 9 a 12 m. y
de 2 a 6 p. m.

SAN ANDRES No. 73
C U Z C O — P E R U

Dr. Climaco Tamayo

MEDICO CIRUJANO

Consultas de 9 a 12 m. y de
2 a 6 p. m.

CASCARILLA 479—TELEFONO 1106

LA SIERRA



ORGANO DE LA JUVENTUD
RENOVADORA ANDINA

DOCTRINA   ARTE
POLEMICA  

Dirección: J. Gmo. Guevara

LIMA-PERU

LA CONDESA, 152

Apartado 10